

**Análisis comparativo de las representaciones sociales de violencia y conflicto en parejas
residentes en Huancayo- Perú y Barranquilla- Colombia.**

Maryerlin Ayala Ortega

Eliana Julieth Rincón Ortega



Universidad de la Costa, C.U.C

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de Psicología

Barranquilla

2018

Análisis comparativo de las representaciones sociales de violencia y conflicto en parejas
residentes en Huancayo- Perú y Barranquilla- Colombia.

Maryerlin Ayala Ortega

Eliana Julieth Rincón Ortega

Tutor: PhD. Adriana De La Peña

Cotutor: Ps. Mg. Irmina Hernández

Universidad de la Costa, C.U.C

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de Psicología

Barranquilla

2018

Nota de aceptación

Firma del jurado

Firma del jurado

Agradecimientos

El presente trabajo primeramente va dirigido a Dios, por darnos la inteligencia y la sabiduría necesaria para concluirlo. Agradecemos a nuestras familias por mostrarnos su apoyo en cada momento.

A nuestros amigos y colegas por sus espontáneos, pero valiosos aportes en las distintas fases de la investigación y, sobre todo, por animarnos a culminar este proyecto y ser un motor hacía la excelencia. A nuestra mentora Adriana De La Peña, por brindarnos sus conocimientos, su paciencia, su dedicación; por animarnos y contagiarnos su entusiasmo en cada avance presentado además de compartir toda su experiencia en el tema y ser una guía muy útil a lo largo de todo el proceso y a la profesora Irmina Hernández por su valiosa contribución metodológica y estadística, siempre con aportes muy precisos que nos ayudaron a crecer profesionalmente dentro de la investigación.

Al doctor Oscar Navarro Carrascal, profesor de la Universidad de Nantes- Francia, por brindarnos su conocimiento y experiencia en el tema de las representaciones sociales y la utilización del programa EVOC, que fue valioso para el procesamiento de los resultados de la presenta investigación.

Dedicatoria

Dedico esta tesis primeramente a Dios, a mi Madre, por esforzarse, sacarme adelante y por su inmaculado trabajo que nunca tendré como pagarle y a mis amigos por su apoyo en todo momento.

Maryerlin Ayala Ortega.

Dedico este trabajo primeramente a Dios por brindarme la sabiduría necesaria, a todas las personas que siempre han sido mi apoyo, que han creído en mí en todo momento y han forjado lo que soy hoy en día, a mis padres que son mi motor en cada proyecto que emprendo.

Eliana Rincón Ortega.

Resumen

El objetivo de esta investigación fue analizar de forma comparativa las representaciones sociales sobre violencia y conflicto en parejas residentes en Huancayo - Perú y Barranquilla- Colombia. Es una investigación basada en las representaciones sociales con una metodología cuantitativa, diseño descriptivo – comparativo, transversal y de campo, en el que participaron 400 personas, divididas en 200 parejas heterosexuales habitantes de Barranquilla - Colombia y 200 parejas heterosexuales habitantes de Huancayo- Perú, en edades comprendidas entre 20 y 67 años, el instrumento utilizado fue un cuestionario de evocación de palabras complementado con una pequeña encuesta sociodemográfica que permite la caracterización de la población, para la presente investigación, sólo se tendrá en cuenta los datos de la ciudad y el sexo de los participantes. El análisis de los datos, se realizó a través del método de “Análisis Prototípico” mediante el programa EVOC 2003. Los resultados permiten identificar que, en lo referente a conflicto el núcleo central se centra en palabras como intolerancia y golpe, y en relación al término violencia, el núcleo central fue maltrato, agresión y golpes. El estudio de representaciones sociales de la violencia de parejas, actualmente es poco en Latinoamérica, pese a que las cifras de reporte y denuncias de este tipo de situación están yendo en aumento, el análisis de estas cifras y variables se realizan desde otras perspectivas. Con esta investigación se quiso analizar desde otro punto de vista, permitiendo a los investigadores de violencia en parejas, encontrar datos entre dos ciudades de Latinoamérica desde las representaciones sociales.

Palabras clave: Representaciones sociales, violencia, conflicto, análisis comparativo, núcleo central, elementos periféricos.

Abstract

The objective of this research was to analyze comparatively the social representations of violence and conflict in couples living in Huancayo - Peru and Barranquilla - Colombia. It is a research based on social representations with a quantitative methodology, descriptive - comparative, transversal and field design, in which 400 people participated, divided into 200 heterosexual couples from Barranquilla - Colombia and 200 heterosexual couples from Huancayo - Peru, between 20 and 67 years old, the instrument used was a questionnaire for evocation of words supplemented by a small sociodemographic survey that allows the characterization of the population, for the present investigation, only the data of the city and the sex of the participants will be taken into account. The analysis of the data was carried out through the "Prototypical Analysis" method through the EVOC 2003 program. The results allow us to identify that, in relation to conflict, the central core focuses on words such as intolerance and coup, and in relation to term violence, the central core was abuse, aggression and beatings. The study of social representations of the violence of couples, is currently little in Latin America, although the figures for reporting this type of situation are increasing, the analysis of these figures and variables are made from other perspectives. With this research, we wanted to analyze from another point of view, allowing researchers of violence in pairs, to find data between two cities in Latin America from social representations.

Keywords: Social representations, violence, conflict, comparative analysis, central core, peripheral elements.

Contenido

Lista de tablas y figuras.....	10
Introducción	12
<u>1.</u> Planteamiento del problema.....	14
<u>1.1</u> Justificación	18
<u>2.</u> Objetivos.....	21
<u>2.1</u> Objetivos Específicos.....	21
<u>3.</u> Marco Teórico.....	22
Teoría de las Representaciones Sociales.....	22
Conformación de las representaciones sociales	25
Funciones de las representaciones sociales.....	28
Estructura y organización de las representaciones sociales	30
<u>4.</u> Violencia.....	35
<u>4.1</u> Tipos de violencia.	35
<u>4.2</u> <i>Variables asociadas a la violencia de pareja.</i>	37
<u>5.</u> Conflicto	40
5.1 Tipos de conflicto.....	40
<u>6</u> Metodología.....	47
Tipo y diseño de investigación.....	47
Población y muestra	47
Criterios de inclusión y exclusión	47
Instrumentos.....	48

Procedimiento.....	50
7. Resultados	52
8. Discusión.....	73
9. Conclusiones	78
10. Recomendaciones	81
11. Referencias.....	82
Anexos	89

Lista de tablas y figuras**Tablas**

Tabla 1 Variables de estudio.....	49
Tabla 2 Número de participantes y palabras evocadas- conflicto.....	53
Tabla 3 Frecuencia de aparición de las palabras evocadas- conflicto	53
Tabla 4 Núcleos centrales y elementos periféricos de la variable conflicto	54
Tabla 5 Número de participantes y palabras evocadas- violencia	55
Tabla 6 Frecuencia de aparición de las palabras evocadas- violencia.....	56
Tabla 7 Núcleos centrales y elementos periféricos de la variable violencia.....	57
Tabla 8 Número de participantes y palabras evocadas por ciudad- conflicto.....	58
Tabla 9 Frecuencia de aparición de palabras relacionadas a conflicto- Barranquilla.....	58
Tabla 10 Núcleo central y elementos periféricos de conflicto- Barranquilla	59
Tabla 11 Número de participantes y palabras evocadas de conflicto- Huancayo.....	60
Tabla 12 Frecuencia de aparición de palabras relacionadas a conflicto- Huancayo.....	60
Tabla 13 Núcleo central y elementos periféricos de conflicto- Huancayo	61
Tabla 14 Comparación entre ciudades- término conflicto	61
Tabla 15 Número de participantes y palabras evocadas de violencia- Barranquilla	62
Tabla 16 Frecuencia de aparición de palabras de violencia- Baranquilla.....	63
Tabla 17 Núcleo central y elementos periféricos de violencia- Barranquilla.....	63
Tabla 18 Número de participantes y palabras evocadas de violencia- Huancayo	64
Tabla 19 Frecuencia de aparición de palabras sobre violencia- Huancayo	64
Tabla 20 Núcleo central y elementos periféricos de violencia- Huancayo	65
Tabla 21 Comparación entre ciudades- violencia	66

Figuras

Figura 1. Palabras con una diferencia significativa sobre conflicto entre ciudades.....	62
Figura 2. Palabras con una diferencia significativa sobre violencia entre ciudades.....	66
Figura 3. Palabras con menor diferencia sobre violencia entre ciudades.....	67
Figura 4. Palabras evocadas sobre conflicto hombres-Barranquilla.....	67
Figura 5. Palabras evocadas sobre conflicto mujeres- Barranquilla.....	67
Figura 6. Palabras evocadas sobre violencia hombres- Barranquilla.....	68
Figura 7. Palabras evocadas sobre violencia mujeres- Barranquilla.....	68
Figura 8. Palabras evocadas sobre conflicto mujeres- Huancayo.....	70
Figura 9. Palabras evocadas sobre conflicto hombres- Huancayo.....	70
Figura 10. Palabras evocadas sobre violencia mujeres-Huancayo.....	71
Figura 11. Palabras evocadas sobre violencia hombres- Huancayo.....	71

Introducción

El objetivo de la investigación fue describir y comparar las representaciones sociales sobre violencia y conflicto en parejas habitantes de Huancayo- Perú y Barranquilla- Colombia, dada la problemática actual a nivel de Latinoamérica relacionada con la violencia en sus distintas manifestaciones y la necesidad de aportar significativamente en el planteamiento e implementación de nuevas formas de intervención psicosocial.

El abordaje de la violencia y conflicto en parejas, se realizó teniendo en cuenta las representaciones sociales en función de cómo las creencias, estereotipos, actitudes y las construcciones sociales forman un pensamiento y un significado de las acciones de la vida cotidiana y las problemáticas sociales.

El estudio de las representaciones sobre violencia y conflicto se realizó mediante una metodología cuantitativa con diseño descriptivo – comparativo, transversal y de campo, con una muestra no probabilista de 400 participantes, doscientos residentes en Huancayo y doscientos en Barranquilla, quienes firman el consentimiento informado en conformidad con la Ley 1090 de 2006.

En este orden de ideas, la presente investigación pretendió establecer los núcleos centrales y elementos periféricos de las representaciones sociales relacionadas con las variables de conflicto y violencia en la población participante; además, determinar si existía alguna diferencia o semejanza entre las representaciones sociales de dichas variables relacionadas con los criterios sociodemográficos de ciudad y sexo; en este sentido.

Este informe está comprendido por capítulos que permiten la organización de la información pertinente para su socialización. En su estructura se relacionan aspectos teóricos que resaltan la importancia del estudio y a su vez dan fundamento científico; aspectos

metodológicos que explican los métodos y procedimientos utilizados para la comprensión de las variables; finalmente, se relacionan los resultados obtenidos con su análisis, conclusiones y recomendaciones para la comunidad científica.

1. Planteamiento del problema

En la actualidad, a nivel global, el tema de violencia y conflicto es una preocupación presente en todos los ámbitos de la vida en sociedad, que deriva en la afectación del funcionamiento adecuado de entornos familiares, laborales, urbanos, rurales y en general cualquiera en que la convivencia sea necesaria para lograr objetivos comunes. Lo anterior se evidencia en la tasa de violencia intrafamiliar (VIF) con 158,3 casos por cada 100.000 habitantes en Colombia para el año 2016, según el Instituto de Medicina Legal (2017) en sus indicadores de salud mental, la que es precisamente a nuestro juicio, el área de la salud con mayor compromiso en el aumento o disminución de la violencia de pareja, principal objeto de esta investigación.

Tomando como base lo expuesto por (Castro, 2008 citado en Ariza, 2013), los comportamientos violentos y conflictivos están relacionados con patrones de legitimización, minimización, idealización, justificación y equiparación de la violencia de pareja, que desde lo cognitivo, promueven la aparición y mantenimiento de actos de agresión, dando como resultado en todos los casos, un ambiente fértil para que dicha problemática se acentúe y se naturalice, dificultando entonces desde el no reconocimiento de la misma, un abordaje profesional, efectivo y adecuado.

Con el propósito de comprender mejor la violencia de pareja desde su etiología, es importante tener en cuenta lo sustentado por Moscovici (1981) bajo la denominación de representaciones sociales, refiriéndose a aquellos sistemas cognitivos con una lógica y lenguaje propio con la misión de descubrir la realidad y su ordenación en los sistemas de valores, ideas y comportamiento sociales.

Así como por su parte define González (2014) las representaciones sociales, como una construcción humana, pues ellas representan los referentes de las prácticas sociales, del

conocimiento y de los sistemas de acciones. Lo anterior permite comprender el porqué de los ideales, creencias, actitudes, cogniciones sociales e imaginarios que una persona tiene frente a una situación en particular, en este caso, el término de violencia y conflicto.

La Organización Mundial de la Salud (2002) define la violencia como “el uso intencional de la fuerza física o el poder contra uno mismo, hacia otra persona, grupos o comunidades”. La OMS (1989) declara la violencia como una prioridad internacional para los servicios de salud, ya que lo denomina como un problema de salud pública.

Por otra parte, es el contexto de la pareja un elemento que dentro de esta investigación genera gran inquietud en aras de obtener información valiosa para posibles formas de intervención profesional dado que, en Colombia, el Boletín Estadístico Mensual de Medicina Legal y el Grupo Centro de Referencia Nacional sobre Violencia – GCRNV (2017) destacan un comparativo entre los contextos de violencia de pareja presentados en el año 2016 y 2017 resaltando que la violencia de pareja en el 2016 en hombres fue de 1.774 casos, mientras que en los meses de enero a marzo del año 2017 se reportaron 1.709 casos. Con relación a la mujer, se encontró que, en el año 2016, 10.604 fueron víctimas de violencia de pareja y de enero a marzo del 2017 se reportaron 9.969 casos.

Respecto a los grupos etarios, retomando la información suministrada por el GCRNV (2017) se evidencia que entre los 20 a 24 años de edad, se presentaron (2.521 casos), de 25 a 29 años (2.512 casos) y de 30 a 34 años, (2.067 casos), lo cual sugiere que, indistintamente de las características mentales y psicológicas que puedan tener lugar en cada etapa evolutiva, la problemática se presenta en número de ocasiones sin diferencias relevantes, por tanto es viable pensar que las manifestaciones de violencia puedan estar relacionadas con dificultades en el desarrollo psicosocial de los individuos.

Entre las ciudades capitales en Colombia, Barranquilla ocupó el tercer lugar con más víctimas de violencia de pareja, con un estimado de 363 personas durante el periodo de enero a marzo de 2017. Lo anterior inquieta frente a la necesidad de comprender la dinámica de este fenómeno en aras de intervenirlo de forma efectiva teniendo en cuenta sus características.

Por otra parte, revisando los datos relacionados con violencia de pareja, en el otro escenario de interés para este estudio, se encuentra que el Instituto Nacional de Estadística e Informática de Perú (2016) indicó que, en el año 2015 se registró un 32% de casos de violencia de pareja en el área urbana y un 29,9 % en el área rural, mostrando diferencias poco relevantes que den cuenta de la incidencia de las características de la zona en la que habitan.

Según el mismo estudio, la edad en la que más se presenta esta problemática es entre los 45 y 49 años, representado por un 37,8% de la población estudiada; seguida por las personas con edades entre los 40 a 44 años, esto es, un 36% de la población. Con relación al tipo de cohabitación de la pareja, las cifras arrojaron que un 27,8% son casados y un 55,5% están divorciados. En cuanto a la escolaridad, no hay datos que arrojen una distinción significativa; sin embargo, se ha encontrado que este fenómeno ha sido vivenciado en personas sin ningún tipo de educación (35,2 %), con estudios de primaria (35,3%), con estudios de secundaria (35 %) y con educación superior (24,5%).

Las estadísticas demuestran entonces, que la prevalencia de la violencia de pareja en Colombia se presenta mayormente en la adultez temprana (20 a 30 años aproximadamente), mientras que, en Perú, se demuestra mayor número de casos en la adultez intermedia (40 a 49 años aproximadamente).

El principal problema que lleva al estudio de las representaciones sociales en la violencia son las cifras anteriormente mencionadas donde la mujer aparece como mayor

víctima, y la naturalización de dicha problemática, esta naturalización se debe a varios aspectos, uno de ellos es lo mencionado por Ruíz- Jarabo y Blanco (2004) donde la violencia contra la mujer nace de las relaciones de género basadas en la organización social y cultural, que a lo largo de la historia ha postulado que los hombres son superiores a las mujeres; estos roles estereotipados asignan dominación y poder al hombre, y sumisión y dependencia a la mujer.

Las relaciones humanas se forman dentro de contextos socioculturales que tienen sus propios valores, diseñando sus propios comportamientos que se consideran “normales”. Desde las sociedades patriarcales que aparecieron hace unos 5.000 años existió la primera discriminación entre los seres humanos, esta discriminación está basada en el sexo con el que se nace; y que los divide en género masculino y femenino, en torno al género se generan los valores y roles que se imponen o se arraigan con sutileza, son estos valores, roles y actitudes de género los que se interiorizan a lo largo del proceso de socialización y construcción de la identidad (Ruíz- Jarabo y Blanco, 2004).

Por lo tanto, se hace importante poder abordar poblaciones de pareja para identificar con qué términos, las parejas relacionan el conflicto y la violencia en Barranquilla- Colombia y Huancayo- Perú. Los aspectos anteriormente mencionados llevan a las investigadoras a plantearse el siguiente interrogante: **¿Cuáles son las diferencias y semejanzas de las representaciones sociales sobre violencia y conflicto en parejas habitantes de Huancayo- Perú y Barranquilla - Colombia?**

1.1 Justificación

Las razones que sustentan el desarrollo de esta investigación están relacionadas con cuatro elementos fundamentales: el teórico, metodológico, social e institucional.

En cuanto al desarrollo teórico, se pretende ampliar el conocimiento científico desde dos puntos específicos; el primero, está relacionado con la representación social y en el segundo, en identificar los elementos cognitivos que los sujetos poseen sobre la violencia y el conflicto.

Teniendo en cuenta que la violencia fue catalogada como un problema de salud pública por la OMS en 1998, se busca aportar información desde la teoría de las representaciones sociales (RRSS) al concepto de violencia y conflicto, basándose en las creencias, imaginarios, ideas, conceptualizaciones, pensamientos y valoraciones que realiza cada persona.

Por otra parte a nivel de Latinoamérica las investigaciones basadas en la violencia de pareja se enmarcan primeramente en analizar la variable de violencia y cómo esta hace parte de la dinámica dentro de las parejas. Diferentes estudios han sustentado esta situación social, y el análisis ha permitido conocer inicialmente la violencia de la pareja y su base para estudiar las representaciones sociales que intervienen en la situación de violencia de parejas.

En Ecuador los autores Boiraa, Carbajosab y Méndezc (2016), realizaron una investigación con 7 grupos focales en los que participaron un total de 63 parejas, puesto que la situación de la violencia dentro de la pareja en Latinoamérica es un problema complejo que provoca graves consecuencias para miles de mujeres, donde encontraron que: a) la importancia del entorno comunitario y de las interacciones de víctima y agresor con la familia, vecindario y agentes de intervención; b) la influencia de la estructura del territorio y

la actuación del Estado en el manejo de las situaciones de violencia dentro de la pareja, y c) los efectos que la presión ejercida por los distintos miembros de la comunidad pueden tener para la víctima y sus opciones de denunciar la situación.

Un estudio realizado en las islas canarias donde se entrevistaron 299 mujeres, y encontraron que: las mujeres reconocieron algún tipo de maltrato, al menos una vez en su vida, 154 mujeres (51,5%). La violencia psíquica fue la más admitida (35%), le sigue la física (32%) y la violencia sexual fue declarada por 12 mujeres (7,79%). (González-Losadaa, Castro y García-Álvarez, 2012)

Arnosó, Maitane, Arnosó, Elgorriaga (2017) en una investigación realizada en un contexto multicultural acerca de violencia contra la mujer, se encontró que en el análisis de una muestra estuvo compuesta por 251 personas residentes en España, de las cuales el 28% eran autóctonas mientras que el 72% eran inmigrantes (procedentes de Latinoamérica y de África), de ambos sexos y de edades comprendidas entre los 18 y 65 años. El 11% refiere la perpetración de algún tipo de violencia en la pareja (física, psicológica o sexual) y el 9% eran casos de violencia bidireccional mientras que el 2% eran casos de violencia unidireccional.

Es por esto que, desde lo científico, realizar un análisis comparativo de las RRSS del conflicto y violencia entre dos países, resulta pertinente y de importancia, dada la situación de violencia en estos países en la actualidad, permitiendo estudiar y conocer el arraigo, las creencias e imaginarios que sustentan la dinámica de pareja, y cómo la cultura y el contexto influyen en la creación de estas.

Es importante destacar que, desde lo revisado bibliográficamente, la forma de abordar el conocimiento de interés para este estudio, usualmente se hace desde una mirada cualitativa. En esta investigación, se hace un aporte desde una metodología cuantitativa, permitiendo identificar la estructura de la representación, más que su parte narrativa.

Respecto al valor potencial del problema en el ámbito social, los resultados de esta investigación pretenden dar cuenta de la construcción social de la representación, derivadas de dos poblaciones en particular, como son la de Barranquilla - Colombia y Huancayo - Perú, en relación a dos fenómenos fundamentales como son la violencia y el conflicto.

La necesidad de estudiar esta problemática social inició por el aumento de las estadísticas descritas en el planteamiento del problema, donde se demuestra un notable incremento entre el año 2016 y el primer trimestre del año 2017 en Colombia y Perú, países donde se analizó la dinámica de representaciones sociales en violencia de parejas. A nivel de Latinoamérica, el conflicto y la violencia hacia la pareja se presentan diariamente y muchos de estos casos no son denunciados, lo que demuestra la importancia de conocer a nivel de representaciones sociales que sucede con la dinámica de la variable de violencia enmarcada en las parejas.

Finalmente, la relevancia desde este estudio permite reforzar, continuar y aportar elementos a la línea de investigación Convivencia, paz y justicia y a la sub línea Relaciones interpersonales y familias contemporáneas de la Universidad de la Costa.

Con esta investigación se busca sensibilizar a la comunidad académica frente a los aspectos cognitivos que sustentan al conflicto y a la violencia de pareja, aspectos claves para entender su aceptación o normalización. Estos insumos pueden ser base para la construcción de alternativas de educación y formación, que favorezcan la calidad de vida y bienestar social, con respecto a esta problemática.

2. Objetivos

Comparar las representaciones sociales sobre violencia y conflicto en parejas residentes en Huancayo - Perú y Barranquilla- Colombia.

2.1 Objetivos Específicos

- Establecer los núcleos centrales y elementos periféricos de la palabra conflicto en la población participante.
- Identificar los núcleos centrales y elementos periféricos de la palabra violencia en la población participante.
- Determinar las diferencias y semejanzas entre las representaciones sociales de las palabras conflicto y violencia teniendo en cuenta los criterios socio- demográficos de ciudad y sexo en la población participante.

3. Marco Teórico

Teoría de las Representaciones Sociales

Aproximación Conceptual.

El término representación ocupa un lugar de importancia en la psicología, así como en las Ciencias Sociales y Humanas. Inspirada en la tradición sociológica de Durkheim, autor que trabajó la representación social colectiva, para (Durkheim, 1898 citado en Álvaro, 1995) las representaciones colectivas son formas de conocimiento o ideación construidas socialmente y que no pueden explicarse como epifenómenos de la vida individual o recurriendo a una psicología individual.

Según (Moscovici, 1961 citado en Álvaro, 1995) el concepto de representación social difiere del de representación colectiva en que el primero tiene un carácter más dinámico. En opinión de este psicólogo social las representaciones sociales no son sólo productos mentales sino que son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales; no tienen un carácter estático ni determinan inexorablemente las representaciones individuales.

De lo anterior, podemos concluir entonces que, según Durkheim (1898) las representaciones sociales colectivas, son admitidas como formas de conciencia que la sociedad asigna a los individuos, a diferencia de las representaciones sociales propuestas por Moscovici que son creadas por los sujetos que hacen parte de una sociedad; así pues, la idea de conocimiento o de saber específico, fue retomada en el trabajo fundador de Moscovici en 1981 “El psicoanálisis, su imagen y su público”, que introduce la noción de Representación Social (RRSS en adelante).

Es por esto que a partir del trabajo realizado por Moscovici se resalta que:

La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 1981).

Con relación a lo anterior, se entiende la representación social como el conocimiento de sentido común, tiene por objetivo comunicar a los individuos de una sociedad, que son agentes activos de un ambiente social, el cual se origina a través de un intercambio de ideas, signos, pensamientos, que se refleja a través de la comunicación entre los sujetos sociales.

Para (Jodelet, 1989 citado en Navarro y Gaviria, 2009) las representaciones sociales son “una forma de conocimiento, socialmente elaborado y compartido, que tiene un objetivo práctico y de construcción de una realidad común a un grupo social” (p.36), lo que enfatiza su condición de modalidad de pensamiento específicamente social.

Es por esto que las representaciones sociales son constructos o formaciones cognitivas que se gestan desde un núcleo social y por ende son socialmente diferenciadas; es decir, estas no se pueden entender de manera distante de los procesos de comunicación y de la manera de socializar, entonces, definida desde una perspectiva como proceso cognitivo, la RRSS marca de manera enérgica el carácter social del proceso de construcción de conocimiento.

(Fischer, 1997 citado en Navarro y Gaviria, 2009) señala que las representaciones sociales son “construcciones sociales de saberes ordinarios elaborados a partir de valores y creencias compartidos por un grupo, dando lugar a una visión del mundo que se manifiesta en el seno de las interacciones sociales” (p.167). De esta manera la noción de RRSS hace referencia a fenómenos colectivos irreductibles a fenómenos individuales.

Rouquette & Rateau (1998) señalan que de manera general se puede identificar dos características de las representaciones sociales: su carácter histórico, es decir, el hecho que ellas son producto de la historia y participan al mismo tiempo de su transformación y el hecho que ellas provienen de relaciones inter-grupos o de las posiciones sociales de los sujetos (p.405).

A partir de lo anterior se infiere, que las dinámicas sociales van cambiando con el tiempo y por ende afectan la variable de las representaciones sociales, ya que estas no son estáticas si no que cambian con el transcurrir del tiempo y las posiciones que adopte cada sujeto en la sociedad.

Las representaciones sociales se identifican por poseer diferentes características, tales como las señaladas por (Flament & Rouquette, 2003 citado en Navarro y Gaviria, 2009):

Como **primera** medida, una RRSS es un conjunto organizado, es decir, no se trata de una colección de elementos cognitivos, sino de una estructura. En **segundo** lugar, una RRSS es colectivamente producida por un proceso global de comunicación (intercambios interindividuales y exposición a la comunicación de masa). De esta característica se desprende la **tercera** y es que toda RRSS es compartida por los individuos de un mismo grupo social. Por último, una RRSS es **socialmente útil**. Su finalidad se define en tanto que las RRSS son sistemas de comprensión y de interpretación del entorno social, por un lado, y ellas intervienen en las interacciones entre los grupos al respecto de un objeto social (p.347).

Es así, que a las representaciones sociales se les atribuye la función de construcción, de organización y de comunicación del conocimiento, sin embargo, se resalta de manera fundamental, su función de permitir la adaptación del individuo a su contexto físico y

sociocultural. Finalmente, las RRSS cumplen con las características de organizadoras de la experiencia, reguladoras de la conducta y dadoras de valor.

Entonces, las RRSS son construcciones históricas, culturales, sociales y psicológicas, significativas para el análisis del conflicto y la violencia en las relaciones de pareja y permiten visibilizar la complejidad de los aspectos que la posibilitan.

Conformación de las representaciones sociales

Desde sus primeros textos, Serge Moscovici afirmaba que las representaciones sociales se concretaban a través de dos procesos básicos e interdependientes: la objetivación y el anclaje, los cuales son esenciales en la generación y funcionamiento de las representaciones sociales.

En estos procesos se articulan las funciones cognitivas de integrar la novedad, interpretar la realidad, orientar el comportamiento, así como las relaciones sociales, justificar la toma de posición frente a determinada situación, transformar el conocimiento y la realidad (Perera, 1999 citado en Lacolla, 2005), facilitando que la producción simbólica de una sociedad se haga perceptible y se genere el conocimiento práctico y social que permite desenvolvernó en las relaciones y situaciones de la vida cotidiana (Moscovici, 1981; Jodelet, 1986; Herrera y Garcia, 2011; Paez, 1987 en Lacolla, 2005).

Araya (2002) afirma que los mecanismos de anclaje y objetivación, provienen de la propia dinámica de las RRSS. El primero refiere la forma de los saberes e ideas acerca de determinados objetos entran a formar parte de la RRSS de dichos objetos mediante una serie de transformaciones específicas, mientras que el segundo da cuenta de cómo inciden las estructuras sociales sobre la formación de las representaciones sociales, y de cómo intervienen los esquemas ya constituidos en la elaboración de nuevas representaciones.

La objetivación.

Lacolla (2005) señala que la objetivación suele definirse como una operación formadora de imagen y estructurante; permite poner en imagen las nociones abstractas, dando cuerpo así a las ideas. (Moscovici, 1968 citado en Materán ,2008) afirma que “objetivar es reabsorber un exceso de significados materializándolos” (p.68). En general se acepta que la experiencia cotidiana es la que interviene, al aportar datos sensibles que permiten reinterpretar conceptos abstractos definidos científicamente. Puede resumirse en que la objetivación, concierne al modo en que los saberes y las ideas acerca de determinados objetos sufren una serie de transformaciones específicas para formar luego parte de las representaciones sociales de dichos objetos.

De esta manera se establece que la objetivación presenta tres fases:

Construcción selectiva.

Según (Moscovici, 1981 citado en Herrera y Garcia , 2011) lo define como aquella fase que permite apropiarse de los conocimientos referidos al objeto de la representación, realizando un acto de selección y descontextualización de los elementos de mayor significación para el sujeto, bajo ciertos criterios culturales y normativos. "Se retiene solo aquello que concuerda con el sistema de valores" (p.13).

Esquema figurativo.

Moscovici (1981) lo define como la fase donde el pensamiento se estructura en un sistema simbólico denominado núcleo figurativo, que sintetiza las imágenes vividas y las concretiza; configurando una visión gráfica y coherente de la situación. Capturando la esencia del concepto, idea o teoría que se trata de objetivar. "Esta simplificación de la imagen

es lo que permite a las personas conversar y también comprender de forma más sencilla las cosas, a los demás y a ellas mismas; y a través de su uso, en diferentes circunstancias, se convierte en un hecho natural" (p.70).

Naturalización.

(Moscovici, 1981 citado en González, 2014) concierne a la fase de la objetivación en que los conceptos pierden su carácter simbólico y conceptual abstracto, y se transforman en una imagen que permite ordenar los acontecimientos como una realidad tangible y autónoma. "Lo que se percibe no son ya las informaciones sobre los objetos, sino la imagen que reemplaza y extiende de forma natural lo percibido" (p.30). Siendo estas mismas imágenes las que conforman la realidad cotidiana.

El anclaje.

Lacolla (2005) señala que el anclaje es otro mecanismo básico de la formación de las representaciones sociales; permitiendo integrar la información sobre un objeto a nuestro sistema de pensamiento, afrontando las innovaciones de aquellos que se nos hacen poco familiares. Este proceso es comparable al de acomodación de Piaget, ya que nuestros esquemas preestablecidos deforman las innovaciones; sin embargo, la integración de lo novedoso modifica nuestros esquemas. El significado y la utilidad que le son conferidos a las representaciones sociales desde lo personal, se traduce en la constitución de la RRSS, entonces, el significado del anclaje está condicionado por la pertenencia del sujeto a un determinado grupo social, por ese motivo suele definirse como un proceso referente al enraizamiento social de la representación y su objeto.

Según (Jodelet, 1989 citado en González, 2014) el proceso de anclaje se convierte en el mecanismo que permite incorporar lo desconocido a una red de significaciones ya

existentes; implica dos pasos: la inserción del objeto y la instrumentalización social del objeto representado.

La inserción del objeto representado.

Conlleva la integración cognitiva de un nuevo objeto o idea a un marco referencial que ya es conocido y dominado, eso podría provocar una cierta amenaza a la identidad del sujeto, ya que los sistemas de pensamiento del grupo y las representaciones sociales compartidas, constituyen los referentes que mitigan el desequilibrio provocado por la innovación y modificación de los nuevos códigos y marcos interpretativos de una representación.

La instrumentalización social del objeto representado.

Implica la incorporación del objeto representado en la dinámica de las interacciones grupales, para que una persona pueda comunicarse con un mismo lenguaje y con criterios comunes, facilitando la comprensión del nuevo fenómeno, acontecimientos o ideas al interior de la colectividad a la que se pertenece. Cabe advertir, que toda innovación es enfrentada de diversa manera por cada grupo social, así como por las posiciones que ocupan los sujetos en la escala social, puesto que "los intereses y los valores propios de los diversos grupos actúan con fuerza sobre los mecanismos de selección de la información, abriendo más o menos los esquemas establecidos para que la innovación pueda ser integrada" (Araya, 2002, p. 36).

Funciones de las representaciones sociales

Las RRSS cumplen unas funciones esenciales en la dinámica de las relaciones sociales. Abric (1976/1987) destaca cuatro funciones principales de esta:

Funciones de saber: permiten entender y explicar la realidad.

Abric (1976/1987) argumenta que las RRSS permiten el saber práctico del sentido común como le llama Moscovici, permite a los actores sociales adquirir conocimientos e integrarlos en un marco asimilable y comprensible para ellos, en coherencia con su funcionamiento cognitivo y con los valores a los que se adhieren.

Funciones identitarias: definen la identidad y permiten la salvaguarda de la especificidad de los grupos.

Esta función de las RRSS es de vital importancia en la dinámica de las relaciones sociales como lo señalan (Mugny & Canigati, 1985 citado en Abric , 1971) “las representaciones tienen también por función situar a los individuos y a los grupos en el campo social...permiten elaborar una identidad social y personal gratificante; es decir, compatible con los sistemas de normas y valores social e históricamente determinados” (p.183).

Entonces, como lo señala Abric (1976/1987) la referencia a representaciones que definen la identidad de un grupo va a desempeñar por otro lado un papel importante en el control social ejercido por la colectividad sobre cada uno de sus miembros, particularmente en los procesos de socialización.

Funciones de orientación: conducen los comportamientos y las prácticas.

Abric (1971) señala que la representación interviene directamente en la definición de la finalidad de la situación, determinando así, a priori, el tipo de relaciones pertinentes para el sujeto, pero también eventualmente, en una situación en que una tarea es por efectuar, el tipo de gestión cognitiva que se adoptará. Se ha podido demostrar así, que la representación de la tarea determina directamente el tipo de gestión cognitiva adoptado por el grupo, así como la

forma en que se estructura y comunica, eso independientemente de la realidad objetiva de la tarea.

Funciones justificadoras: permiten justificar a posteriori las posturas y los comportamientos.

(Avigdor, Wilson, Kayatam y Doise, 1968 citado en Abric ,1975) demostraron cómo las representaciones inter-grupos tienen por función esencial justificar los comportamientos adoptados respecto de otro grupo; en función de la naturaleza de las relaciones establecidas con éste y su evolución; se constata que las representaciones del otro grupo evolucionan en situación de relaciones competitivas y serán elaboradas progresivamente las representaciones del grupo contrario, con el objeto de atribuirle características que justifiquen un comportamiento hostil en su contra. La representación tiene por función perpetuar y justificar la diferenciación social.

Estructura y organización de las representaciones sociales

En esta perspectiva, Abric (1976/1987) resalta que, identificar la estructura de una representación es principalmente reconocer su núcleo central, lo que significa “considerar las representaciones sociales como sistemas cognitivos jerárquicos basándose en dos dimensiones: una central y otra periférica. Delimitar lo que constituye el “corazón” de la representación es esencial para identificar, describir o comprender su dinámica” (Roussiau y Bonardi, 2001, p.119)

Núcleo central.

La teoría del núcleo central de Abric (1976/1987) mencionada anteriormente es de vital importancia en las representaciones sociales, ya que (Heider, 1972 citado en Gonzalez ,2005) comenzaba a realizar investigaciones sobre estudios de los fenómenos de atribución

llegando a la conclusión que “las personas tienen tendencia a atribuir los eventos que sobrevienen en su entorno a núcleos unitarios, condicionados de forma interna, y que son, de algún modo, los centros de la textura causal del mundo”. (p.98)

Funciones del núcleo central.

Según Abric (1976/1987) toda representación está organizada alrededor de un núcleo central, este es el elemento fundamental de la representación, que a su vez determina la significación y la organización de la representación. El núcleo central o núcleo estructurante de una representación garantiza dos funciones esenciales:

- *Función generadora:* Es el elemento mediante el cual se crea y se transforma la significación de los otros elementos constitutivos de la representación, es por su conducto que estos elementos toman un sentido y un valor.
- *Función organizadora:* Es el núcleo central que determina la naturaleza de los lazos que unen entre ellos los elementos de la representación, en este sentido, el elemento unificador y estabilizador de la representación.

Este será en la representación el elemento que más resistirá al cambio, es decir, cualquier modificación del núcleo central ocasiona una transformación completa de la representación; por esto, es vital resaltar que la identificación de ese núcleo central permite el estudio comparativo de las representaciones.

Dimensiones del núcleo central.

El núcleo central está constituido por uno o varios elementos, que en la estructura de la representación ocupan una posición privilegiada son ellos los que dan su significación a la representación. Éste es determinado en parte por la naturaleza del objeto representado; por otra parte la relación que el sujeto o el grupo mantiene con dicho objeto y finalmente por el

sistema de valores y normas sociales que constituyen el entorno ideológico del momento y del grupo. Según la naturaleza del objeto y la finalidad de la situación, el núcleo central podrá tener dos dimensiones distintas:

- *Dimensión funcional:* Como por ejemplo en las situaciones con finalidad operatoria, es decir, serán privilegiados entonces en la representación y constituyendo el núcleo central los elementos más importantes para la realización de la tarea.
- *Dimensión normativa:* En todas las situaciones en que intervienen directamente dimensiones socio-afectivas, sociales o ideológicas. En este tipo de situaciones se puede pensar que una norma, un estereotipo, una actitud fuertemente marcada estarán en el centro de la representación.

Elementos Periféricos.

Según Abric (1976/1987) los elementos periféricos se organizan alrededor del núcleo central; están en relación directa con él, es decir que su presencia, su ponderación, su valor y su función están determinados por el núcleo. Además, que componen una parte esencial del contenido de la representación, su lado más accesible, pero también lo más viva y concreta.

Los elementos periféricos comprenden informaciones retenidas, seleccionadas e interpretadas, juicios formulados al respecto del objeto y su entorno, estereotipos y creencias. Abric (1976/1987) propone una jerarquización de los elementos, es decir, que estos pueden estar más o menos cercanos a los elementos centrales, por lo que son próximos al núcleo y desempeñan un papel importante en la concreción del significado de la representación, más distantes del mismo, ilustran, aclaran, justifican esta significación.

El núcleo central constituye la clave de bóveda de la representación, los elementos periféricos desempeñan también un papel esencial en la representación. Como menciona el

autor en efectos constituyen la interfase entre el núcleo central y la situación concreta en la que se elabora o funciona la representación y responden a tres funciones esenciales.

Funciones de los elementos periféricos.

Según (Flament, 1963 citado en Abric ,1976/1987) los elementos periféricos desempeñan un papel esencial en la representación, ya que constituyen la inter-fase entre el núcleo central y la situación concreta en la que se elabora o funciona la representación y que responde a tres funciones esenciales:

- *Función concreción:* Directamente dependientes del contexto, resultan del anclaje de la representación en la realidad y permiten revestirla en términos concretos, comprensibles y transmisibles de inmediato. Integran los elementos de la situación en la que la representación se produce, hablan del presente y de lo vivido del sujeto.
- *Función regulación:* Más flexibles que los elementos centrales, los elementos periféricos desempeñan un papel esencial en la adaptación de la representación a las evoluciones del contexto. Pueden entonces ser integradas a la periferia de la representación como información nueva y transformación del entorno.
- *Función defensa:* El sistema periférico funciona como el sistema de defensa de la representación. Constituye lo que (Flament, 1987 citado en Navarro y Gaviria , 2009) llama su “parachoques”. La transformación de una representación se operará así en la mayoría de los casos mediante la transformación de sus elementos periféricos: cambio de ponderación, interpretaciones nuevas, deformaciones funcionales defensivas e integración condicional de elementos contradictorios. Es en el sistema periférico donde las contradicciones podrán aparecer entonces y ser sostenidas.

(Flament ,1989 citado en Navarro y Gaviria ,2009) considera que los elementos periféricos son esquemas, organizados por el núcleo central, garantizando de forma instantánea el funcionamiento de la representación como rejilla de desciframiento de una situación. Por esta razón se les asignan tres funciones para el funcionamiento de la representación:

- *Prescriptores de comportamientos*: Permiten conducir instantáneamente la acción o las reacciones de los sujetos, sin tener que acudir a las significaciones centrales.
- *Modulación personalizada*: Que las diferencias sean compatibles con un mismo núcleo central.
- *Protegen*: En caso de necesidad que el núcleo central se encuentre amenazado (las representaciones) emerge la función del periférico en función defensa.

Con relación a lo anteriormente mencionado, cabe resaltar que el autor Flament (1963) resalta que una de las cuestiones importantes no es tanto estudiar la representación de un objeto, sino como saber primeramente cual es el objeto de la representación, esto lleva a Flament a definir tres grandes tipos de representaciones:

- Las representaciones autónomas cuyo principio organizador se sitúa al nivel del objeto mismo.
- Las representaciones no autónomas cuyo núcleo central se sitúa fuera del objeto mismo, es una representación más global en la que el objeto está integrado.
- Las representaciones sociales influyen en las acciones y respuestas a dicha violencia, tanto a nivel individual como social.

4. Violencia

La OMS (2002) define la violencia como “el uso intencional de la fuerza física o el poder contra uno mismo, hacia otra persona, grupos o comunidades y que tiene como consecuencias probables lesiones físicas, daños psicológicos, alteraciones del desarrollo, abandono e incluso la muerte”. Incluyendo la intencionalidad de producir daño en la comisión de estos actos.

La definición comprende tanto la violencia interpersonal como el comportamiento suicida y los conflictos armados. Cubre también una amplia gama de actos que van más allá del acto físico para incluir las amenazas e intimidaciones. Además de la muerte y las lesiones, la definición abarca igualmente innumerables consecuencias del comportamiento violento, a menudo menos notorias, como los daños psíquicos, privaciones y deficiencias del desarrollo que comprometen el bienestar de los individuos, las familias y las comunidades.

4.1 Tipos de violencia.

La OMS (2002) propone que se debe hacer una tipificación de la violencia donde se dividan los comportamientos violentos en categorías, dependiendo de quién ha cometido el acto, quién es la víctima y a qué tipo de violencia ha sido sometida.

Violencia colectiva.

La violencia colectiva es el uso instrumental de la violencia por personas que se identifican a sí mismas como miembros de un grupo frente a otro grupo o conjunto de individuos; con el fin de lograr objetivos políticos, económicos o sociales. Adopta diversas formas: conflictos armados dentro de los Estados o entre ellos, actos de violencia perpetrados por los Estados (por ejemplo, genocidio, represión y otras violaciones de los derechos humanos) terrorismo y crimen organizado.

4.2 Violencia interpersonal.

La violencia interpersonal son actos violentos cometidos por un individuo o un pequeño grupo de individuos. Comprende la violencia juvenil, la violencia contra la pareja, otras formas de violencia familiar como los maltratos de niños o ancianos, las violaciones y las agresiones sexuales por parte de extraños y la violencia en entornos institucionales como las escuelas, los lugares de trabajo, los hogares de ancianos o los centros penitenciarios. La violencia interpersonal cubre un amplio abanico de actos y comportamientos que van desde la violencia física, sexual y psíquica hasta las privaciones y el abandono.

La violencia interpersonal se divide en dos subcategorías:

- *Violencia intrafamiliar o de pareja:* En la mayor parte de los casos se produce entre miembros de la familia o compañeros sentimentales, y suele acontecer en el hogar, aunque no exclusivamente.
- *Violencia comunitaria:* Se produce entre individuos no relacionados entre sí y que pueden conocerse o no; acontece generalmente fuera del hogar.

Violencia de pareja.

Según la OMS (2002) la violencia contra la pareja se produce en todos los países, en todas las culturas y en todos los niveles sociales sin excepción, aunque algunas poblaciones (por ejemplo, los grupos de bajos ingresos) corren mayor riesgo que otras. Además de las agresiones físicas, como los golpes o las patadas, este tipo de violencia comprende las relaciones sexuales forzadas y otras formas de coacción sexual, los malos tratos psíquicos, como la intimidación y la humillación, y los comportamientos controladores, como aislar a una persona de su familia y amigos o restringir su acceso a la información y la asistencia.

Aunque las mujeres pueden agredir a sus parejas masculinas y también se dan actos violentos en parejas del mismo sexo, la violencia de pareja es soportada en proporción abrumadora por las mujeres e infligida por los hombres. En 48 encuestas de base poblacional realizadas en todo el mundo, entre el 10% y el 69% de las mujeres indicaron haber sido objeto de agresiones físicas por parte de una pareja masculina en algún momento de sus vidas. La mayoría de las víctimas de agresiones físicas se ven sometidas a múltiples actos de violencia durante largos periodos y suelen sufrir más de un tipo de maltrato. Por ejemplo, en Japón, un estudio basado en 613 mujeres maltratadas demostró que menos del 10% de ellas sufrieron únicamente violencia física, y que el 57% habían padecido maltrato físico, psíquico y abusos sexuales.

Variables asociadas a la violencia de pareja.

Según Moreno (1999) con el fin de estructurar de forma lógica las múltiples variables que en la literatura científica se han relacionado con la violencia conyugal, se elaboró un modelo teórico explicativo cuyos principios están inspirados en las teorías del aprendizaje social de Albert Bandura.

Este modelo referencia la cultura, a partir de unos valores determinados, fruto de la historia y de la interacción humana, determina unas normas de actuación, que pueden formalizarse o no en leyes o reglamentos, pero que siempre están vigiladas y sancionadas. Los valores normalizados son transmitidos por medio de los procesos de socialización primaria y secundaria estos suponen distintos modelos de comportamiento para diferentes tipos de actores en función de determinadas características de identificación estructural, personal o de relación familiar.

Los tres grupos de características de identificación que suponemos, pueden influir en la violencia conyugal y son los de carácter estructural (ciudad, clase social), los personales

(edad, sexo) y los que derivan de las relaciones familiares. Entre los elementos de identificación estructural, la ciudad es una de las variables de identificación más importantes y el eje del estudio. Aunque es cada vez mayor el intercambio de valores y normas culturales, el vínculo que se forma al pertenecer a un mismo estado-nación es fundamental para entender las formas de actuación.

- *La condición socioeconómica o clase social:* Más que un elemento facilitador de la violencia, se entiende como el elemento que define conductas. En la mayor parte de los estudios empíricos se informa de la existencia de una relación directa entre pobreza y mayor incidencia de violencia familiar. Algunas de las explicaciones que se han dado de estas diferencias van desde las condiciones de estrés ligadas a la pobreza y al no poder disponer de los bienes ofrecidos permanentemente, es decir, la hipótesis de la frustración-agresión hasta interpretaciones ligadas a la dinámica de la lucha de clases.
- *El sexo:* Se afirma que la frecuencia con que los hombres y las mujeres ejercen las distintas formas de violencia es similar, aunque su resultado suele ser siempre más negativo para la mujer debida fundamentalmente a la diferencia de fortaleza física. En los varones es más difícil observar los efectos de lo que (Walker, 1979 citado en Moreno-Martín ,1999) denominó síndrome de la mujer maltratada (inhibición, aislamiento, fatalismo), las consecuencias legales, sociales y psicológicas que deben soportar las mujeres maltratadas suelen ser más graves que las de los hombres.
- *La edad:* En un análisis llevado a cabo sobre las conclusiones de diversos estudios, (Hotaling y Sugarman ,1986 citado en Moreno-Martín ,1999) al referirse a la edad, afirmaron que la violencia doméstica era más frecuente cuando los miembros de la pareja, especialmente el agresor, eran jóvenes. A la misma conclusión se ha llegado en algunas investigaciones realizadas en madres adolescentes. Algunos estudios

longitudinales y transversales sobre mujeres maltratadas confirman que los malos tratos suelen darse al comienzo de la vida en común (incluso en la fase del noviazgo).

- *El estado civil*: En algunas investigaciones como las de (Straus y Gelles, 1990 citado en Aguirre & García, 1996) se partía de la hipótesis de que la vieja tradición medieval que otorgaba a los maridos el derecho a castigar a la esposa podía seguir vigente como norma cultural; sin embargo, cuando se estudiaron los distintos estados civiles, comparando el vínculo matrimonial con el de las uniones libres, comprobaron que la probabilidad de propinar malos tratos era mayor en estas últimas. Esta diferencia se atribuyó al mayor compromiso que supone la unión formal y los esfuerzos por mantenerla.
- *La estructura familiar y la existencia de hijos*: Hay dos visiones opuestas sobre el papel que la presencia de hijos u otros miembros de la familia desempeña en los malos tratos entre los cónyuges. La primera, supone que los hijos producen un efecto de normalización familiar que reduce la posibilidad de malos tratos; la segunda, que la presencia de hijos y de otros miembros de la familia (suegros, sobrinos, etc.) es un elemento de estrés añadido que favorece la violencia conyugal (Burr, 1990 citado en Moreno-Martin, 1999).

5. Conflicto

El conflicto es un fenómeno natural emergente en la confrontación social de motivos e intereses, mientras que las actitudes violentas no son esporádicas, sino que implican un proceso de desequilibrio en las relaciones, en las que la víctima es dominada por el agresor desarrollando una vulnerabilidad y debilidad relativamente mantenida en el tiempo. (Ortega y Mora, 2008).

Según (Bonilla, 1998 citado en Fuquen, 2003) el conflicto es una situación social, familiar, de pareja o personal que sitúa a las personas en contradicción y pugna por distintos intereses y motivos, teniendo en cuenta que por contradicción se entiende la oposición de dos o más personas o grupos étnicos, sociales, culturales o la manifestación de incompatibilidades frente a algún asunto que les compete, y por pugna la acción de oponerse a la otra persona, la lucha que se presenta por la intención de su decisión.

En este mismo sentido, (Jares , 2002 citado en Fuquen ,2003) enuncia el conflicto como la esencia de un fenómeno de incompatibilidad entre personas o grupos y hace referencia tanto a los aspectos estructurales como a los personales, es decir, que el conflicto existe cuando se presenta cualquier tipo de actividad incompatible.

5.1 Tipos de conflicto.

Según Alzate (2006) los conflictos se pueden tipificar de la siguiente manera.

- *Conflictos de relación:* Se deben a fuertes emociones negativas, percepciones falsas o estereotipos, a escasa o nula comunicación o a conductas negativas repetitivas. Estos problemas llevan frecuentemente a lo que se han llamado conflictos irreales (Cosser, 1956 citado en Alzate, 2006) o innecesarios (Moore, 1986 citado en Alzate, 2006), en los que se puede incurrir aun cuando no estén

presentes las condiciones objetivas para un conflicto, tales como recursos limitados u objetivos mutuamente excluyentes. Los problemas de relación, muchas veces fomentan discusiones y conducen a una innecesaria espiral de escalada progresiva del conflicto destructivo.

- *Conflictos de información:* Se dan cuando a las personas les falta la información necesaria para tomar decisiones correctas, están mal informadas, difieren sobre qué información es relevante o tienen criterios de estimación discrepantes. Algunos conflictos de información pueden ser innecesarios, como los causados por una información insuficiente entre las personas en conflicto, otros conflictos de información pueden ser auténticos al no ser compatibles la información y/o los procedimientos empleados por las personas para recoger datos.
- *Conflictos de intereses:* Están causados por la competición entre necesidades incompatibles o percibidas como tales. Los conflictos de intereses resultan cuando una o más partes creen que para satisfacer sus necesidades, deben ser sacrificadas las de un oponente. Los conflictos fundamentados en intereses ocurren acerca de cuestiones sustanciales (dinero, recursos físicos, tiempo, etc.), de procedimiento (la manera como la disputa debe ser resuelta), o psicológicos (percepciones de confianza, juego limpio, deseo de participación, respeto, etc.). Para que se resuelva una disputa fundamentada en intereses, en cada una de estas tres áreas deben de haberse tenido en cuenta y/o satisfecho un número significativo de los intereses de cada una de las partes.
- *Conflictos estructurales:* Son causados por estructuras opresivas de relaciones humanas (Galtung, 1975 citado en Vinyamata, 2004). Estas estructuras están configuradas muchas veces por fuerzas externas a la gente en conflicto. La escasez de recursos físicos o autoridad, condicionamientos geográficos (distancia o

proximidad), tiempo (demasiado o demasiado poco), estructuras organizativas, etcétera y promueven, con frecuencia conductas conflictivas.

Conflicto de pareja o marital.

Según Hocker y Wilmot (1991) conciben al conflicto como la “lucha expresada entre al menos dos partes interdependientes quienes perciben intereses incompatibles entre sí, tensiones por recursos escasos, atribuciones de parte de la contraparte e interferencias de esta última para alcanzar las metas”. (p.12)

Esta definición es luego complementada por los autores (Baruch-Bush y Folger, 1996 citado en Perez, Mican, y Moncayo, 2007) para quienes “el conflicto es, ante todo, una ocasión de crecimiento en dos dimensiones críticas e interrelacionadas: el fortalecimiento personal y la superación de los límites personales para relacionarse con otros” (p.14). El conflicto enfrenta a cada parte con otro situado de diferente modo, que sostiene un punto de vista opuesto, lo que le da a la gente la oportunidad de desarrollar y mostrar respeto y consideración.

Los autores (Grych y Fincham, 1993 citado en Cabrera, Guevara Marín & Barrera, 2006) mencionan que el conflicto marital se puede definir como “el uso por parte de los esposos de agresiones a la pareja y métodos aversivos” (p.130). Por otra parte, (Wilson y Gottman, 1995 citado en Cabrera, Guevara Marín & Barrera, 2006) manifiestan que también se entiende como conflicto “La incompatibilidad en las metas o intereses entre los miembros de la pareja manifestada en la reciprocidad negativa en la comunicación del afecto.” (p.95).

Similitudes y diferencias epistemológicas de violencia y conflicto de pareja.

En relación a la distinción entre conflicto y violencia, (Jares, 2002 citado en Fuquen, 2003) considera el conflicto como “un proceso de incompatibilidad, desacuerdo y oposición entre dos o más partes que perciben metas e intereses opuestos” (p.290). En cuanto a la violencia existen múltiples tipologías que dificultan su definición. (Prieto, Carrillo y Jiménez, 2005 citado en Bascon, Saavedra & Arias, 2013) la consideran. “una actitud o comportamiento que constituye violación o arrebató al ser humano de algo que le es esencial como persona, ya sea su integridad física, psíquica, moral, derechos y libertades”. (p.290)

Es así, como se encuentra que ambos conceptos tienen significados aproximados, (Pareja, 2007 citado en Bascón, Saavedra & Arias, 2013) señala que “los conceptos de conflicto y violencia no deben ser empleados ni entendidos como análogos, ya que suele ser habitual su asociación conceptual y la confusión terminológica”. (p. 98)

Según (Soriano, 2009 citado en Bascon, Saavedra & Arias, 2013) destaca que el conflicto es inherente al comportamiento humano, y que su desenlace depende de la gestión; si las estrategias son democráticas el conflicto se desarrollará de forma pacífica, pero si son demasiado agresivas suele transformarse en violencia.

En consecuencia, emerge el conflicto marital y la violencia de pareja, presentando analogías o disonancias las cuales serán desarrolladas a continuación:

La violencia de pareja como un ejercicio de poder, a través de acciones u omisiones, se daña o controla contra su voluntad a aquella persona con la que se tiene un vínculo íntimo, ya sea de noviazgo (relación amorosa mantenida entre dos personas con o sin intención de casarse y sin convivir), matrimonio (relación de convivencia y mutuo apoyo entre dos personas legalmente instituida y que suele implicar un vínculo amoroso) o cohabitación (relación amorosa entre dos

personas que conviven con o sin intención de casarse y que puede tener un reconocimiento legal distinto al matrimonio.

Lo que lleva a comprender como se da la violencia de pareja, encontrándose distintas modalidades.

Según (Martín, 2005 citado en Tamarit, 2013) resalta que la violencia de pareja adopta cuatro modalidades principales según el tipo de daño causado: físico, psicológico, sexual y económico. El maltrato físico se deriva de acciones que, voluntariamente realizadas provocan o pueden provocar daño o lesiones físicas; el maltrato psicológico consta de acciones (normalmente de carácter verbal) o actitudes que provocan o pueden provocar daños cognitivos, emocionales o conductuales; se considera abuso sexual cualquier contacto físico no deseado en el que una persona es utilizada como medio para obtener estimulación o gratificación sexual y el abuso económico es utilización ilegal o no autorizada de los recursos económicos o de las propiedades de una persona.

Representaciones sociales de violencia y conflicto en Latinoamérica

Desde un enfoque de género, las formas de ser hombre y mujer dentro de la sociedad responden a una relación de poder entre ellos, de tal forma que la violencia sexual corresponde a un fenómeno cuyo origen se encuentra en la cultura, y en las representaciones asignadas a hombres y mujeres, las cuales resultan socialmente aceptadas (Janos, 2015).

En cuanto a Latinoamérica, la revisión de la literatura permite identificar autores como (Rodríguez, Lameiras, Faílde y Carrera, 2009 citado en Herrera, 2015) que han abordado la violencia de pareja; otros autores han estudiado de forma más amplia los problemas de la violencia intrafamiliar como (Ruíz, 2002 ; Aguilera, Pérez y Ortiz, 2008 y

Quiñonez, Arias, Delgado y Tejera ,2011 citado en Sandoval & Otálora ,2017) y la violencia de género, esta última con mayor número de estudios, donde se encuentran los realizados por (Castro y Riquer ,2003 citado en Molina & Moreno, 2015); (Fernández – Alonso, 2003; Henao- Velázquez, 2003 citado en Alzate , 2006); (González y Galletti, 2010 citado en Alzate, 2006); (Buitrago - Ramírez y Rioseco – Ortega, 2005 citado en Molina & Moreno, 2015); (Frías – Armenta, 2008 citado en Alzate, 2006) y (Garmendia , 2011 citado en Alzate, 2006), debido a que precisamente las creencias por condición de género son las que sustentan los tipos de violencia.

Dentro de esos orígenes, juega un papel importante las creencias, imaginarios, representaciones sociales. En Colombia, Ariza (2013) señala que “la función justificativa de las representaciones sociales permite interpretar la utilización de los comportamientos violentos de los hombres agresores, como un mecanismo para tratar de mantener el orden y el control sobre sus parejas, cuando perciben que su poder está amenazado”. (p. 2)

Algunas de las mujeres agredidas justifican su resignación, tolerancia y cautela; de acuerdo con las representaciones sociales hegemónicas de la feminidad (Pita Coral & Quintero, 2003) manifiestan que:

Su pasividad se refuerza y mantiene cuando ubican la responsabilidad, en causas que ellas juzgan como ajenas a la voluntad de los agresores, como conflictos infantiles y familiares no resueltos, presiones laborales y consumo de alcohol. Además, se encuentra ampliamente difundida la representación de que una pareja es exitosa si permanece unida, así sea que haya violencia en la relación. (p.34)

Por último, Condori y Guerrero (2010) indican que existen factores individuales como las pautas de crianza, violencia generacional, naturalización de la

violencia conyugal, autoestima, consumo de alcohol y drogas; factores sociales como la participación económica en el hogar, perspectiva del sexo opuesto, nivel socioeconómico, medios de comunicación y factores culturales como valoración cultural, creencias y relación de pareja.

Las representaciones sociales tienen entre sus funciones servir de conocimiento o saber, de identidad social, de guía para el comportamiento y de justificación del mismo. El reconocimiento de estas funciones permite comprender cómo se inicia y persiste la violencia en las relaciones de pareja, ya que las personas, al tratar de seguir ciertas representaciones hegemónicas, entran en contradicción con sus deseos subjetivos, más acordes con algunas representaciones polémicas, que expresan transformaciones relativamente recientes en las relaciones de género (Jodelet, 1989 citado en Navarro y Gaviria, 2009).

Es por esto que la comprensión de las representaciones sociales de género implicadas en esta violencia remite a la relación entre la familia y la sociedad, y revela las tensiones entre las tradiciones patriarcales más conservadoras y las posturas alternativas, que emergen en los contextos de los cambios en las relaciones de género, en las sociedades contemporáneas.

6. Metodología

Tipo y diseño de investigación

Se busca conocer cuál es la postura y las creencias que han construido las personas sobre el conflicto y la violencia a partir de una investigación con una metodología cuantitativa dado que se quiere establecer la frecuencia de las palabras que definen la representación social en su núcleo central y sus elementos periféricos, desde una mirada descriptiva- comparativa ya que el propósito principal es, caracterizar y comparar las RRSS teniendo en cuenta aspectos como la ciudad y el sexo de los participantes, finalmente, es transversal y de campo porque se toma la investigación en un solo momento y se realiza en el espacio natural.

Población y muestra

Participaron del estudio 200 parejas heterosexuales habitantes de Barranquilla - Colombia y 200 parejas heterosexuales habitantes de Huancayo- Perú, en edades comprendidas entre 20 y 67 años, es decir, 400 participantes en total.

Criterios de inclusión y exclusión

Se utilizaron los siguientes criterios de inclusión para la definición de la muestra entre todos los potenciales participantes: tener una relación de pareja ya sea en unión libre o casados, personas nacidas y criadas en los países de la investigación, personas mayores de 18 años que firmaran el respectivo consentimiento informado.

Los criterios de exclusión, personas que aparenten un marcado déficit cognitivo o que sea analfabeta, ya que el instrumento es auto aplicable

Instrumentos

- Cuestionario de evocación de palabras creado a partir de la metodología de recolección de las representaciones sociales propuesta por Abric (2001), partiendo del instrumento COVI (De la Peña, Palacio y Navarro, 2015) del cual sólo se utilizaron los ítems relacionados a la evocación de palabras referentes al término conflicto y violencia.

El instrumento se complementó con una pequeña encuesta sociodemográfica que permitió su caracterización, para la presente investigación, sólo se tendrá en cuenta los datos de la ciudad y el sexo de los participantes.

Para el análisis de los datos, se utilizó el método de “Análisis Prototípico” mediante el programa EVOC 2003.

Tabla 1*Variables de estudio*

Variable	Descripción	Dimensiones
Representaciones sociales		
<p>La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 1981, pp.17-18).</p>	<p>La representación social es una manera de comprender el mundo a través del conocimiento del sentido común el cual tiene como objetivo darle al individuo la capacidad de orientarse, comprender, comunicarse y establecerse en un medio social.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Ideas - Percepciones - Creencias - Imaginarios - Pensamientos - Conceptos - Simbolismos - Valores - Opiniones - Ideologías
Violencia		
<p>La OMS (2002) define la violencia como “el uso intencional de la fuerza física o el poder contra uno mismo, hacia otra persona, grupos o comunidades y que tiene como consecuencias probables lesiones físicas, daños psicológicos, alteraciones del desarrollo, abandono e incluso la muerte”. Incluyendo la intencionalidad de producir daño en la comisión de estos actos.</p>	<p>La violencia es una forma de utilizar ventaja o fuerza física con el fin último de ocasionar daño a un tercero en cualquier contexto social, este daño puede observarse en diferentes tipos, en los cuales el individuo se encuentra en situación de peligro lo cual lo puede llevar hasta la muerte.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - V. Física - V. Psicológica - V. económica - V. Sexual - V. social

Conflicto

El conflicto es un fenómeno natural emergente en la confrontación social de motivos e intereses, mientras que las actitudes violentas no son esporádicas sino que implican un proceso de desequilibrio en las relaciones, en las que la víctima es dominada por el agresor desarrollando una vulnerabilidad y debilidad relativamente mantenida en el tiempo. (Ortega y Mora, 2008, p.290)

El conflicto es un desacuerdo u oposición entre personas que tienen intereses u opiniones contrapuestos lo que lleva a una confrontación en la cual ambos exponen sus puntos de vistas con el fin último de neutralizar o eliminar tal oposición.

Sociodemográfica

Es la ciencia que tiene por objeto el estudio de las poblaciones humanas; tratando, desde un punto de vista principalmente cuantitativo, su dimensión, su estructura, su evolución y sus características generales.

La socio-demografía es la ciencia encargada del estudio de las dimensiones sociales de poblaciones humanas, estudia la estructura, evolución y características que la comprenden.

- Sexo
- Ciudad

Fuente: elaboración propia

Procedimiento

Fase preliminar: Escoger el tema y revisión

En un primer momento se realizó la búsqueda de temáticas para investigar mediante la indagación de tesis, artículos, documentos, libros entre otros. Se analizó diferentes opciones y se seleccionó el análisis de las representaciones sociales de la violencia en parejas.

Fase de delimitación teórica- practica del proyecto de investigación

Se inició un proceso de revisión bibliográfica para enriquecer y sustentar el marco teórico y anteproyecto de la investigación, se tomó la decisión de trabajar con la población de 400 personas, divididas en 200 parejas heterosexuales habitantes de Barranquilla - Colombia y

200 parejas heterosexuales habitantes de Huancayo- Perú, en edades comprendidas entre 20 y 67 años, se desarrolló parte del anteproyecto de la investigación como introducción, Justificación, hipótesis, pregunta problema, objetivos, metodología y una construcción previa del marco teórico.

Fase de desarrollo operativo, aplicación de instrumentos, análisis de la información y entrega de informes.

Las variables de estudio fueron evaluadas en una muestra de 400 participantes que cumplieron los criterios de inclusión planteados en la investigación, manifestando su aceptación de participar en el estudio firmando el respectivo consentimiento informado.

Para el análisis de los datos, se utilizó el método de “Análisis Prototípico” mediante el programa EVOC 2003. El análisis prototípico es un procedimiento propuesto por Vergés (1992) en el cual se indaga por la prototipicidad del contenido de la relación a partir de la lista de términos evocados, con el objetivo de identificar la organización del contenido de la representación.

Para esto, se cruzan dos indicadores, los que corresponden a la frecuencia de aparición de los ítems y el rango de aparición de los mismos. Este cruce da lugar a una matriz de 2 x 2 en la que las palabras más evocadas y mencionadas primero, corresponden al núcleo central de la representación (casilla No. 1). En la casilla número 2 se presentan los elementos del periférico con fuerte frecuencia de aparición y en la casilla número 3 y 4 se encuentra la mayor cantidad de palabras que enriquecen el campo semántico de referencia. (Navarro Carrascal y Gaviria Londoño, 2009)

7. Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en el proceso de investigación. En primer lugar, se encuentra una descripción de las variables de estudio y una comparación de la misma, permitiendo así, responder a los objetivos específicos planteados, los que, a su vez, dan respuesta al objetivo general, que busca analizar de forma comparativa las representaciones sociales sobre violencia y conflicto en parejas residentes en Huancayo - Perú y Barranquilla - Colombia.

La población estudiada fue en total de 400 participantes, divididos en 100 parejas heterosexuales en la ciudad de Barranquilla y 100 parejas en la ciudad de Huancayo, que debían estar en cohabitación o casadas, es decir, se contó con una población total de 200 participantes por ciudad.

Para facilitar la comprensión de este capítulo, se decidió dividirlo por cada variable estudiada; en este caso, conflicto y violencia, respectivamente. Cabe destacar que se trabajó con la organización de palabras que plasmaron los participantes luego de haberlas mencionado, ya que para las investigadoras el componente cognitivo de organización es significativo en el proceso de construcción de una representación social.

Con miras a responder el objetivo general de esta investigación puede señalarse que: el análisis realizado permitió establecer los núcleos centrales y elementos periféricos de la variable conflicto. Con base en lo anterior, se presenta en la tabla 2 el número de participantes y el número de palabras evocadas respecto al concepto de conflicto.

Tabla 2*Número de participantes y palabras evocadas- conflicto*

No. de Participantes:	400
No. de Palabras evocadas:	1944

Fuente: elaboración propia

Para obtener el número de palabras evocadas por participante, se realizó el procedimiento de dividir el número de palabras evocadas entre el número de participantes, es decir, 1944 /400 dando un total de 4.86, en este sentido, cada participante en promedio evocó 5 palabras.

La tabla 3 muestra la frecuencia de aparición de las palabras evocadas con el término conflicto, para esta investigación, se tomaron en cuenta las palabras con un rango de aparición mayor o igual a 10, con un porcentaje acumulado de 71,7%; la frecuencia intermedia se obtiene de la división de este porcentaje entre dos, dando así 35.8%, que en la tabla se encuentra entre el rango de aparición 37 y 40.

Tabla 3*Frecuencia de aparición de las palabras evocada- Conflicto*

No. De palabras	No. veces que se repite	Frecuencia absoluta (%)	Frecuencia acumulada (%)
10	4	30.4	71.7
11	2	31.5	69.6
12	5	34.6	68.5
13	5	37.9	65.4
14	3	40.1	62.1
16	1	40.9	59.9
17	2	42.6	59.1
18	1	43.6	57.4
19	1	44.5	56.4
20	2	46.6	55.5
21	2	48.7	53.4
22	1	49.9	51.3
24	1	51.1	50.1
27	3	55.3	48.9

28	1	56.7	44.7
30	1	58.2	43.3
32	1	59.9	41.8
33	1	61.6	40.1
35	1	63.4	38.4
37	1	65.3	36.6
40	1	67.3	34.7
46	2	72.1	32.7
58	1	75.0	27.9
62	1	78.2	25.0
77	1	82.2	21.8
84	1	86.5	17.8
128	1	93.1	13.5
135	1	100.0	6.9

Fuente: elaboración propia

En la tabla 4 se observan los núcleos centrales y elementos periféricos de la variable conflicto, en la población total, mostrando así que, la palabra *Intolerancia* y *Golpe* tienen un rango de aparición menor a 2,7.

Tabla 4

núcleos centrales y elementos periféricos

Rango menor a 2,7				Rango mayor a 2,7			
Frec. Mayor o igual a 35	Intolerancia	35	2,686	Diferencia	62	3,242	
	Golpe	37	2,081	Enojo	40	3,175	
Frec. Mayor a 10 Y menor o Igual a 34				Pelea	135	3,148	
				Violencia	46	3,130	
				Problema	84	3,119	
				Discusión	128	3,023	
				Insultos	46	2,957	
				Desacuerdo	77	2,909	
				Gritos	58	2,707	
		Riñas	19	2,684	Llanto	22	4,045
		Lucha	12	2,250	Enfrentamiento	18	3,889
		Incomodidad	12	2,500	Discordia	16	3,813
		Desconfianza	17	2,471	Dolor	14	3,643
		Choque	14	2,357	Guerra	20	3,500
		Indiferencia	17	2,235	Incomprensión	30	3,400
		Mentira	12	2,167	Disputa	13	3,385
		Estrés	20	2,150	Tristeza	21	3,333
		Irrespeto	27	2,000	Celos	14	3,286
	Mal-entendido	10	1,900	Contrariedades	12	3,250	
	Confusión	11	1,818	Abandono	13	3,231	
	Obstáculos	10	1,800	Ira	27	3,185	
	Miedo	10	1,600	Maltrato	33	3,152	
	Reclamo	11	1,455	Heridas	10	3,100	
				Impotencia	13	3,077	
				Rabia	32	3,031	
				Hostilidad	13	3,000	
				Dificultad	24	2,958	

Daño	13	2,923
Separación	12	2,917
Agresión	21	2,857
Falta-comunicación	27	2,815
Cólera	28	2,750

Núcleos centrales y elementos periféricos - conflicto

Fuente: elaboración propia

Cabe destacar, que estas palabras demuestran un elemento importante a tener en cuenta; primero, se encuentra la palabra intolerancia que se considera un elemento abstracto, propio de la interpretación que realiza cada individuo frente al conflicto y segundo, aparece la palabra golpe que hace referencia a una acción. Dentro de los elementos periféricos más cercanos al núcleo central está la palabra *gritos, desacuerdo e insultos*.

Dando respuesta al segundo objetivo específico se muestran los resultados de las palabras evocadas con el término violencia. El procesamiento de datos realizado, permitió establecer los núcleos centrales y elementos periféricos de la variable violencia en la población estudiada, 400 participantes divididos en 200 participantes en Barranquilla y 200 participantes de Huancayo.

Tabla 5

Número de participantes y palabras evocadas- violencia

No. de Participantes:	400
	1863
No. de Palabras evocadas:	

Fuente: elaboración propia

Los 400 participantes evocaron un total de 1863 palabras relacionadas con el término violencia como se muestra en la tabla 5, para determinar el número de palabras evocadas por cada participante se divide, el número de las palabras evocadas entre el número de participantes, es decir, $1863 / 400$ dando un resultado de 4,65; cada persona en promedio evocó 5 palabras relacionadas con el concepto de violencia.

La tabla 6 muestra la frecuencia de aparición de las palabras evocadas con el término violencia, para la presente investigación se tomaron en cuenta las palabras con un rango de aparición mayor o igual a 10 veces, con un porcentaje acumulado de 76,4 %, la frecuencia intermedia se obtiene de la división de este porcentaje entre dos, dando así 38.2 %, que en la tabla se encuentre entre el rango de aparición 35 y 36.

Tabla 6

Frecuencia de aparición de las palabras evocadas- Violencia

No. De palabras	No. De veces que se repite	Frecuencia absoluta (%)	Frecuencia acumulada (%)
10	4	25.8	76.4
11	5	28.7	74.2
12	3	30.6	71.3
13	5	34.1	69.4
14	1	34.9	65.9
15	1	35.7	65.1
16	5	40.0	64.3
17	2	41.8	60.0
18	1	42.8	58.2
19	1	43.8	57.2
20	4	48.1	56.2
21	1	49.2	51.9
22	1	50.4	50.8
24	4	55.6	49.6
29	1	57.1	44.4
30	1	58.7	42.9
33	1	60.5	41.3
35	1	62.4	39.5
36	1	64.3	37.6
41	2	68.7	35.7
44	1	71.1	31.3
69	1	74.8	28.9
90	1	79.6	25.2
94	2	89.7	20.4
192	1	100.0	10.3

Fuente: elaboración propia

En la tabla 7 se observan los núcleos centrales y elementos periféricos de la variable violencia, mostrando así que, las palabras *Agresión*, *golpes* y *maltrato* tienen un rango de aparición Menor a 2,7.

Tabla 7*Núcleos centrales y elementos periféricos- violencia*

	Rango menor a 27		Rango mayor o igual a 27			
Frec. mayor o igual a 38	Maltrato	94	2,426	Insultos	44	3,364
	Agresión	90	2,178	Gritos	69	2,971
	Golpes	192	2,135	Irrespeto	41	2,805
				Pelea	94	2,787
				Ira	41	2,732
				Muerte	20	3,950
				Forcejeo	12	3,833
				Empujones	16	3,750
				Desacuerdo	10	3,700
				Llanto	24	3,667
				Incomprensión	10	3,600
				Separación	12	3,583
				Tristeza	11	3,545
				Discusión	24	3,458
	Rabia	13	2,692	Impotencia	24	3,458
	Daño	35	2,629	Disputa	11	3,364
	Riñas	16	2,500	Fracaso	11	3,364
	Abuso	17	2,353	Machismo	12	3,417
Frec. menor a 10 y mayor o igual a 37	Maltrato-verbal	13	2,308	Dolor	20	3,350
	Sangre	16	2,125	Malas-palabras	19	3,316
	Pegar	13	2,077	Desamor	16	3,313
	Maltrato-físico	22	2,045	Cólera	36	3,306
	Violencia	10	2,000	Cachetadas	15	3,267
	Agresión-verbal	11	1,727	Heridas	33	3,242
	Conflicto	21	1,619	Abandono	17	3,235
	Agresión-física	13	1,538	Humillación	18	3,222
				Dificultad	14	3,214
				Moretones	20	3,200
				Intolerancia	24	3,125
				Reclamo	10	3,100
				Ofensas	29	3,103
				Problema	30	3,000
				Fuerza	16	3,000
				Guerra	20	2,950
				Enojo	13	2,769

Fuente: elaboración propia

Dando respuesta al tercer objetivo específico, se muestran los resultados teniendo en cuenta las variables sociodemográficas de la ciudad y el sexo. Primeramente, se abordarán los resultados de la ciudad de Barranquilla - Colombia y luego la ciudad de Huancayo - Perú, para luego realizar la comparación de los resultados, primero con el término conflicto y posteriormente con el término violencia.

Conflicto

Barranquilla- Colombia.

La población fue de 200 participantes, divididas en 100 parejas, se encontró una mención de 998 palabras relacionadas con el término conflicto como se presenta en la tabla 8.

Tabla 8

Número de participantes y palabras evocadas por ciudad- conflicto

No. De participantes:	200
No. De palabras evocadas:	998

Fuente: elaboración propia

Para obtener el número de palabras evocadas por participantes, se realizó el procedimiento de dividir el número de palabras evocadas entre el número de participantes, es decir, $998/200$ dando un total de 4.99, en este sentido, cada participante en promedio evocó 5 palabras.

Los 200 participantes de la ciudad de Barranquilla - Colombia evocaron un total de 998 palabras relacionadas con el término conflicto. En este sentido, se tomaron las palabras con una frecuencia de aparición mayor o igual a 10 como se muestra en la tabla 9.

Tabla 9

Frecuencia de aparición de palabras relacionadas a conflicto- Barranquilla.

No. De palabras	No. De veces que se repite	Frecuencia absoluta (%)	Frecuencia acumulada (%)
10	3	39.5	63.6
11	1	40.7	60.5
12	2	43.2	59.3
14	1	44.7	56.8
17	1	46.5	55.3
18	1	48.4	53.5
19	1	50.4	51.6

20	1	52.5	49.6
21	1	54.7	47.5
22	1	57.0	45.3
27	1	59.9	43.0
28	1	62.8	40.1
30	1	66.0	37.2
31	1	69.2	34.0
40	1	73.4	30.8
45	1	78.2	26.6
77	1	86.3	21.8
130	1	100.0	13.7

Fuente: elaboración propia

El porcentaje acumulado fue de 63.6 % que dividido entre dos permite encontrar la frecuencia intermedia que es de 31.8% entre los rangos de aparición 31 y 40. El estudio de la variable conflicto en la ciudad de Barranquilla demostrado en la tabla 10, proporcionó como núcleo central las palabras *desacuerdo* y *discusión*, con un rango de 2,5 % y 2,68% respectivamente.

Tabla 10

Núcleo central y elementos periféricos de conflicto- Barranquilla.

	Rango menor a 27		Rango mayor o igual 27			
Frec. Mayor o igual a 32	Discusión	110	2,618	Diferencia	56	3,214
	Desacuerdo	74	2,500	Enojo	40	3,050
				Gritos	44	2,886
Frec. Mayor a 10 y menor o igual a 31	Falta-comunicación	27	2,556	Guerra	12	3,833
	Disputa	12	2,500	Dificultad	23	3,696
	Celos	11	2,273	Incomprensión	13	3,538
	Daño	13	2,154	Cólera	28	3,536
				Confusión	11	3,455
				Discordia	15	3,333
				Abandono	13	3,231
				Estrés	20	3,150
				Dolor	14	3,143
				Golpe	30	3,100
				Choque	14	3,071
				Contrariedades	11	3,000
				Agresión	20	2,900
				Desconfianza	17	2,824
				Enfrentamiento	17	2,824

Fuente: elaboración propia

Huancayo- Perú.

Los 200 participantes de la ciudad de Huancayo - Perú evocaron un total de 946 palabras relacionadas con el término conflicto como se muestra en la tabla 11.

Tabla 11

Número de participantes y palabras evocadas de conflicto- Huancayo.

No. De participantes:	200
No. De palabras evocadas:	946

Fuente: elaboración propia

En este sentido, se tomaron las palabras con una frecuencia de aparición mayor o igual a 10 (tabla 12), con un porcentaje acumulado de 63. 2% y un porcentaje intermedio de 31. 6 % ubicado entre el rango de aparición 31 y 36.

Tabla 12

Frecuencia de aparición de las palabras evocadas de conflicto- Huancayo.

No. De palabras	No. De veces que se repite	Frecuencia absoluta (%)	Frecuencia acumulada (%)
10	3	40.0	63.2
11	1	41.1	60.0
12	2	43.7	58.9
14	1	45.1	56.3
16	1	46.8	54.9
18	1	48.7	5.32
19	1	50.7	51.3
21	2	55.2	49.3
22	1	57.5	44.8
27	1	60.4	42.5
28	1	63.3	39.6
29	1	66.4	36.7
31	1	69.7	33.6
36	1	73.5	30.3
45	1	78.2	26.5
77	1	86.4	21.8
129	1	100.0	13.6

Fuente: elaboración propia

El estudio de la variable conflicto en la ciudad de Huancayo- Perú dio como resultado, la aparición de las palabras *Pelea* y *Problema* como núcleo central de la representación demostrado en la tabla 13 con un rango de aparición de 2,66% y 2.4% respectivamente.

Tabla 13

Núcleo central y elementos periféricos de conflicto- Huancayo.

	Rango menor a 27		Rango mayor o igual a 27			
Frec. mayor o igual a 32	Pelea	129	2,667	Violencia	45	3,178
	Problema	77	2,416	Insultos	36	3,444
Frec. Mayor a 10 Y menor o Igual a 31	Maltrato	31	2,645	Lucha	11	3,727
	Gritos	14	2,571	Miedo	10	3,500
	Riñas	19	2,526	Llanto	22	3,364
	Incomprensión	16	2,438	Tristeza	21	3,333
	Indiferencia	12	2,333	Obstáculos	10	3,200
	Reclamo	10	2,300	Irrespeto	21	3,190
	Discusión	18	2,000	Intolerancia	28	3,179
				Rabia	29	3,000
				Separación	12	3,000
				Ira	27	2,889

Fuente: elaboración propia

La comparación entre ciudades arrojó los siguientes datos (tabla 14):

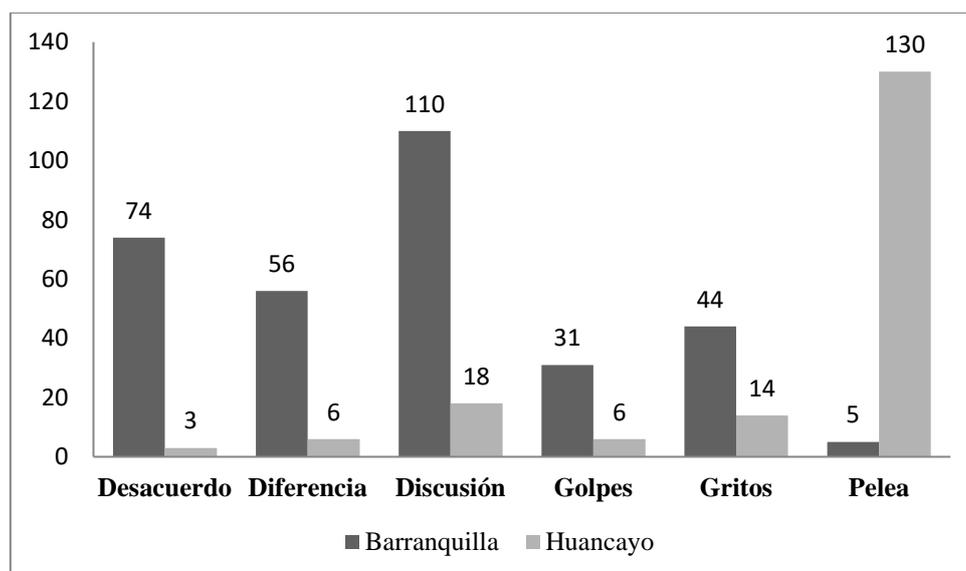
Tabla 14

Comparación entre ciudades- término conflicto

<i>No. De palabras sólo Barranquilla:</i>	120
<i>No. De palabras sólo Huancayo:</i>	117
<i>No. De palabras en Común:</i>	50

Fuente: elaboración propia

Dentro de las 50 palabras en común, se tomaron las que tienen una diferencia significativa (figura 1).



Fuente: elaboración propia

Figura 1. Palabras sobre conflicto con una diferencia significativa entre ciudades.

Violencia

Barranquilla- Colombia.

Los 200 participantes evocaron un total de 891 palabras relacionadas con el término violencia, para determinar el número de palabras evocadas por cada participante se divide, el número de las palabras evocadas entre el número de participantes, es decir, $891/200$ dando un resultado de 4.45; cada persona en promedio evocó 5 palabras relacionadas con el concepto de violencia.

Tabla 15

Número de participantes y palabras evocadas de violencia- Barranquilla.

No. De participantes:	200
No. De palabras evocadas:	891

Fuente: elaboración propia

En este sentido, se tomaron las palabras con una frecuencia de aparición mayor o igual a 10, como se muestra en la tabla 16.

Tabla 16

Frecuencia de aparición de palabras de violencia- Barranquilla.

No. De palabras	No. De veces que se repite	Frecuencia absoluta (%)	Frecuencia acumulada (%)
10	2	39.7	62.5
11	2	42.2	60.3
12	3	46.2	57.8
13	1	47.7	53.8
14	1	49.3	52.3
15	2	52.6	50.7
16	1	54.4	47.4
18	1	56.5	45.6
20	1	58.7	43.5
22	2	63.6	41.3
31	1	67.1	36.4
40	1	71.6	32.9
45	1	76.7	28.4
52	1	82.5	23.3
63	1	89.6	17.5
93	1	100.0	10.4

Fuente: elaboración propia

El porcentaje acumulado fue de 62.5 % que dividido entre dos permite encontrar la frecuencia intermedia que es de 31.25% entre los rangos de aparición 40 y 45.

El estudio de la variable violencia en la ciudad de Barranquilla demostrado en la tabla 17, dió como núcleo central las palabras con un rango de aparición: *Agresión (2.26%)*, *golpes (2.07%)*, *gritos (2.4%)* y *maltrato (2.2%)*.

Tabla 17

Núcleo central y elementos periféricos de violencia- Barranquilla.

	Rango Menor a 27			Rango Mayor o igual a 27		
Frec. Mayor o igual a 31	Gritos	31	2,419	Pelea	52	2,962
	Agresión	45	2,267	Irrespeto	40	2,775
	Maltrato	63	2,238			
	Golpes	93	2,075			
Frec. Mayor de 10 y menor o igual que 30.	Rabia	11	2,455	Muerte	18	3,944
	Maltrato-verbal	13	2,308	Desamor	12	3,750
	Pegar	12	2,083	Guerra	10	3,500
	Maltrato-físico	22	2,045	Discusión	16	3,375
	Abuso	12	2,000	Heridas	10	3,300
	Conflicto	20	1,650	Ofensas	22	3,227

Humillación	15	3,133
Problema	15	2,867
Insultos	11	2,818
Intolerancia	14	2,714

Fuente: elaboración propia

Huancayo- Perú.

Los 200 participantes de la ciudad de Huancayo- Perú evocaron un total de 972 palabras relacionadas con el término violencia demostrado en la tabla 18.

Tabla 18

Número de participantes y palabras evocadas de violencia- Huancayo.

No. De participantes:	200
No. De palabras evocadas:	972

Fuente: elaboración propia

Para determinar el número de palabras evocadas por cada participante se divide, el número de las palabras evocadas entre el número de participantes, es decir, $972/200$ dando un resultado de 4,86; cada persona en promedio evocó 5 palabras relacionadas con el concepto de violencia.

En este sentido, se tomaron las palabras con una frecuencia de aparición mayor o igual a 10 como se muestra en la tabla 19, con un porcentaje acumulado de 72.2 % y un porcentaje intermedio de 36.1 %, ubicado entre el rango de aparición de 31 y 31.

Tabla 19

Frecuencia de aparición de palabras sobre violencia - Huancayo.

No. De palabras	No. De veces que se repite	Frecuencia absoluta (%)	Frecuencia acumulada (%)
10	6	34.0	72.2
11	3	37.3	66.0
12	2	39.8	62.7
13	2	42.5	60.2
14	1	43.9	57.5
15	2	47.0	56.1
16	3	52.0	53.0
19	1	53.9	48.0

22	1	56.2	46.1
23	1	5.85	43.8
24	1	61.0	41.5
26	1	63.7	39.0
31	1	66.9	36.3
32	1	70.2	33.1
33	2	77.0	29.8
38	1	80.9	23.0
42	1	85.2	19.1
45	1	89.9	14.8
99	1	100.0	10.2

Fuente: elaboración propia

El estudio de la variable violencia en la ciudad de Huancayo- Perú dio como resultado la aparición de las palabras con un rango de aparición de: Agresión (2.0%), golpes (2,19%) y pelea (2.5%), como núcleo central de la representación de la variable anteriormente mencionada, demostrada en la tabla 20.

Tabla 20

Núcleo central y elementos periféricos de violencia- Huancayo.

	Rango menor a 27		Rango mayor o igual a 27			
Frec. Mayor o igual a 36	Pelea	42	2,571	Gritos	38	3,421
	Golpes	99	2,192			
	Agresión	45	2,089			
Frec. Mayor a 10 y menor o igual que 35				Empujones	11	3,909
				Forcejeo	12	3,833
				Intolerancia	10	3,700
				Llanto	22	3,682
				Malas-palabras	10	3,600
				Insultos	33	3,545
				Impotencia	24	3,458
				Separación	10	3,400
				Fracaso	11	3,364
	Daño	26	2,654	Dificultad	13	3,308
	Riñas	15	2,467	Cachetadas	14	3,286
	Guerra	10	2,400	Machismo	11	3,273
	Sangre	16	2,125	Cólera	33	3,242
				Heridas	23	3,217
				Abandono	16	3,188
				Moretones	19	3,158
				Dolor	13	3,154
				Problema	15	3,133
				Reclamo	10	3,100
				Estrés	10	3,100
				Fuerza	16	3,000
				Maltrato	31	2,806

Enojo	12	2,750
Ira	32	2,719

Fuente: elaboración propia

La comparación entre ciudades arrojó los siguientes datos (tabla 21):

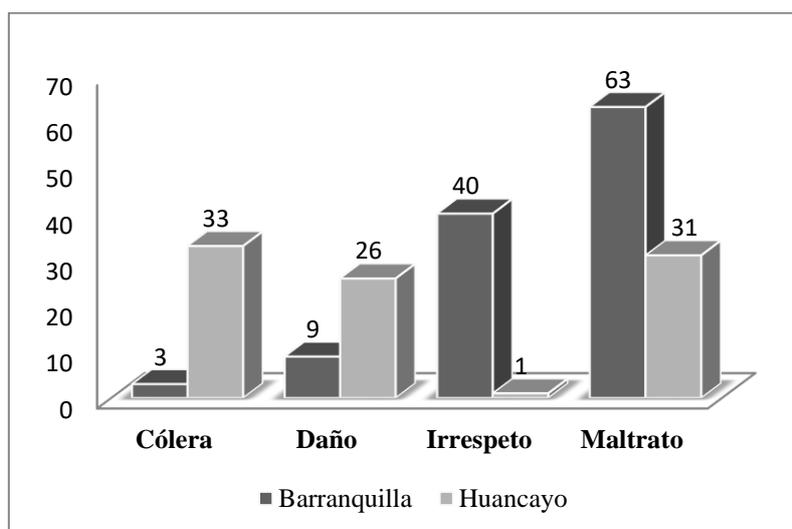
Tabla 21

Comparación entre ciudades- Violencia

No. De palabras sólo Barranquilla:	121
No. De palabras sólo Huancayo:	63
No. De palabras en Común:	62

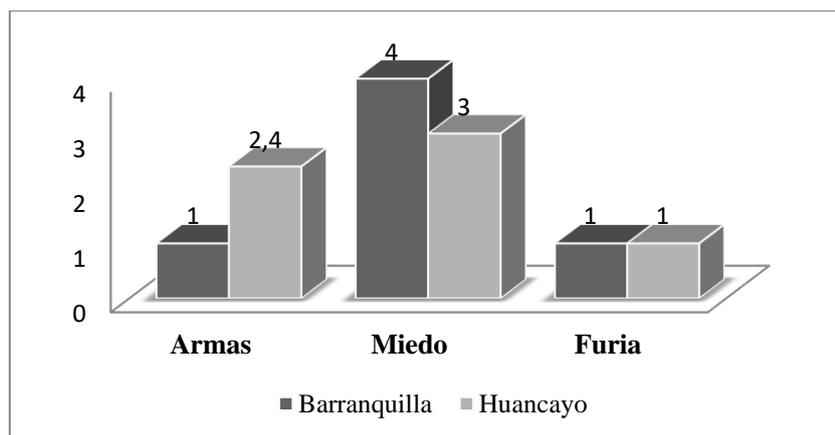
Fuente: elaboración propia

Dentro de las 62 palabras en común se tomaron las que tienen una diferencia significativa (figura 2) y las que fueron menos evocadas en la ciudad de Barranquilla y la ciudad de Huancayo (figura 3).



Fuente: elaboración propia

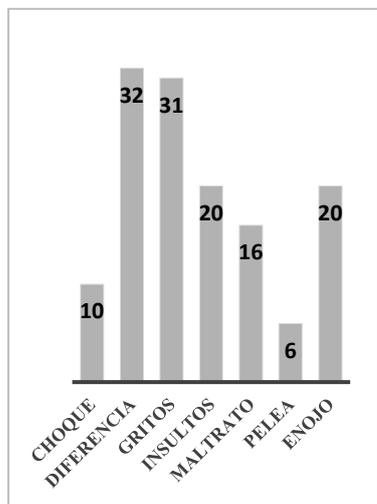
Figura 2. Palabras con una diferencia significativa sobre violencia entre ciudades.



Fuente: elaboración propia

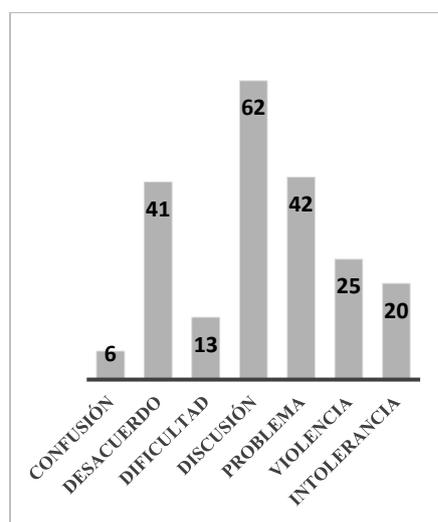
Figura 3. Palabras con menor diferencia sobre violencia entre ciudades.

Respecto a la variable sociodemográfica del sexo, teniendo en cuenta la ciudad y la variable de estudio conflicto, al realizar una comparación entre la población de mujeres (figura 4) y hombres (figura 5) con relación a la ciudad de Barranquilla se observan los siguientes datos:



Fuente: elaboración propia

Figura 5. Palabras evocadas sobre conflicto mujeres-Barranquilla.



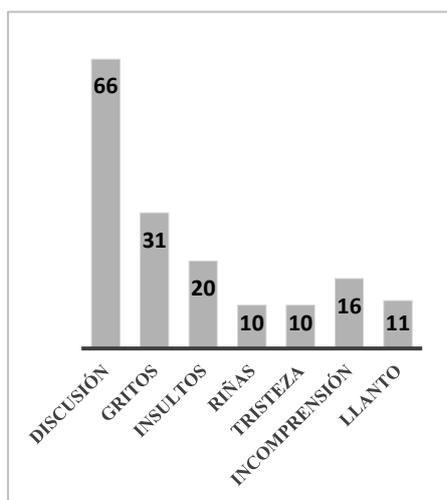
Fuente: elaboración propia

Figura 4. Palabras evocadas sobre conflicto hombres-Barranquilla

De acuerdo a lo anterior, las mujeres al hablar de la palabra conflicto, se enfatizan más en discursos dirigidos a una acción observable como es el caso de las palabras *gritos*,

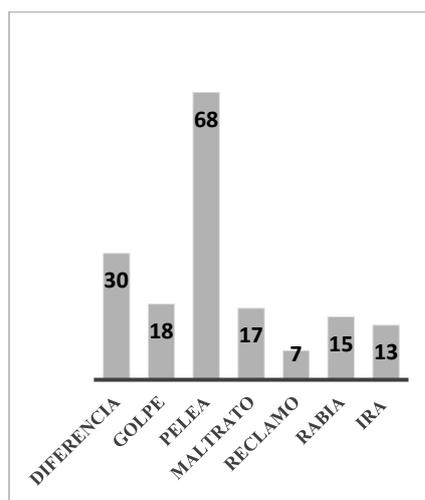
insultos y pelea; lo que hace inferir que, la población de mujeres concibe el conflicto como algo físico; por lo contrario, la población de hombres destacó palabras como *desacuerdo*, *discusión y problema* esto refiriéndose a un componente específicamente abstracto y particular de la lectura que hace cada individuo, lo que hace deducir que los hombres admiten el conflicto como una representación que no tiene trascendencia en lo físico si no que es algo que se presenta de manera verbal demostrado en la palabra *discusión* que presentó un rango de aparición considerable de 62 veces evocada.

De acuerdo a la variable de estudio relacionada a violencia, al realizar una comparación entre hombre y mujeres de la población localizada en la ciudad de Barranquilla - Colombia relacionando la variable sociodemográfica del sexo se encontraron los siguientes datos:



Fuente: elaboración propia

Figura 7. Palabras evocadas sobre violencia mujeres-Barranquilla.



Fuente: elaboración propia

Figura 6. Palabras evocadas sobre violencia hombres-Barranquilla

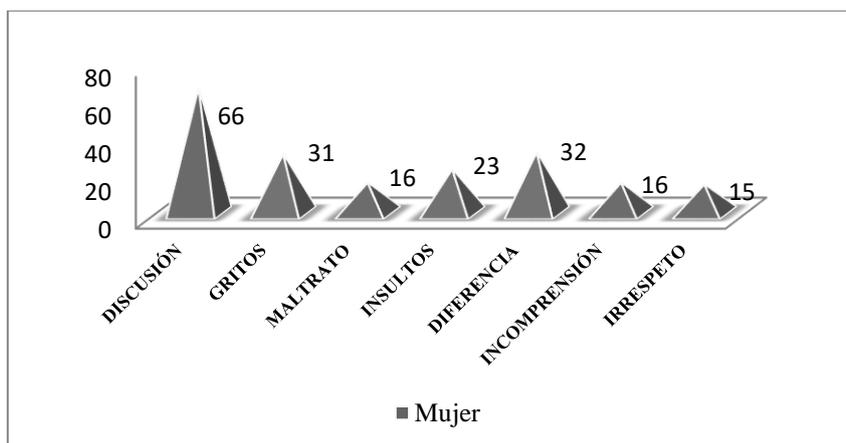
Con la relación a lo anterior, las mujeres (figura 6) destacan palabras relacionadas a una acción observable pero relacionadas con sentimientos o emociones, como es el caso de las palabras *Discusión*, *gritos*, *tristeza*, *incomprensión* y *llanto* que hace inferir que la población de mujeres concibe la violencia como un daño en lo emocional; respecto a las

emociones, se observa un rango de aparición de tristeza (10) y llanto (11) lo que se puede concluir que la figura femenina siente incomprensión (16) que se presenta a través de discusión y gritos con un rango de aparición considerable en el plano de la representación social de la variable violencia.

Por otra parte, se encuentra la población de hombres (figura 7) que destacan palabras en mayor rango de aparición las palabras relacionadas a un componente físico, como lo son las palabras *Golpe, Pelea y Maltrato*; haciendo referencia a una acción observable, es decir, la población de hombres en la ciudad de Barranquilla concibe la violencia como un daño físico; sin dejar de lado el componente emocional ya que esta población destacó palabras relacionadas a un componente abstracto en un rango de aparición de: *Ira (13); Rabia (15)* lo que lleva a deducir que la figura masculina siente emociones vinculadas a la violencia o en tal caso que generadoras de violencia.

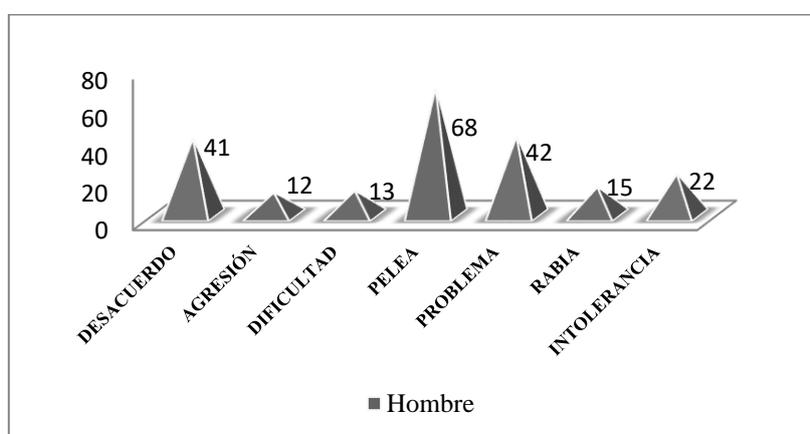
En este sentido, se puede realizar una comparación global desde la variable de estudio de violencia de ambos sexos de la ciudad de Barranquilla - Colombia llegando a inferir que la mujer tiene sentimientos de tristeza e incomprensión lo que hace que conciba la violencia como un daño en sus emociones, mientras que los hombres destacan sentimientos de ira y rabia lo que demuestra un elemento abstracto e interesante desde la postura femenina y masculina además de los imaginarios, creencias, pensamientos e ideas que tiene cada sexo en esta ciudad con la relación a la violencia.

Con relación a la variable sociodemográfica del sexo y la ciudad a su vez con el estudio de conflicto, se observó que al realizar una comparación entre la población de hombres (figura 9) y mujeres (figura 8) en la ciudad de Huancayo – Perú, se evidenciaron los siguientes datos:



Fuente: elaboración propia

Figura 8. Palabras evocadas sobre conflicto mujeres- Huancayo.



Fuente: elaboración propia

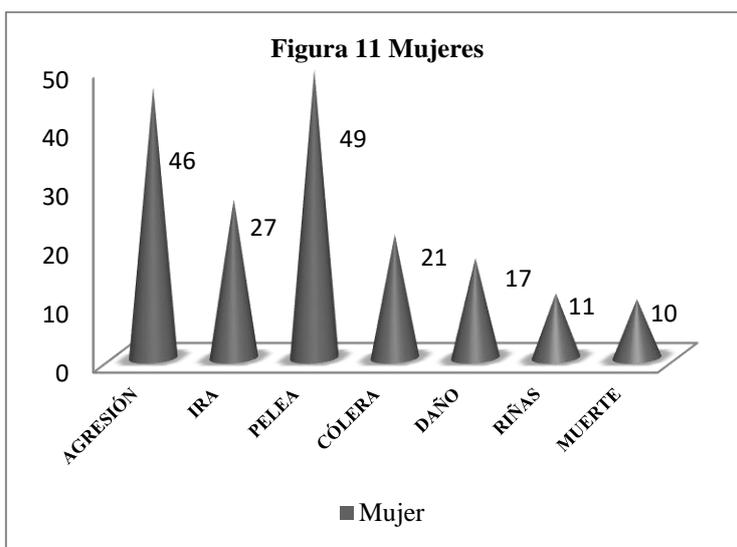
Figura 9. Palabras evocadas sobre conflicto hombres- Huancayo.

De lo anterior se deduce que la población de mujeres de la ciudad Huancayo cuenta con una perspectiva del conflicto dirigida hacia un componente de emociones y sentimientos que no trasciende lo físico, esto se puede justificar en la palabra con más mención como lo es *discusión* (66) que se manifiesta en mayor medida en presencia de *gritos* (31) e *insultos* (23); con relación a lo anterior, se estima que la figura femenina comprende el conflicto como una *diferencia* (32), en la cual puede llegar a sentir que hay *incomprensión* (16) e *Irrespeto* (15).

Mientras el caso de la población masculina de la ciudad de Huancayo - Perú, conciben el conflicto como un *desacuerdo* (41) y un *problema* (42), en este sentido la figura masculina entiende la variable de estudio desde una perspectiva más física que trasciende al contacto, por esta razón, el concepto de *pelea* tiene un rango de aparición considerable (68) el cual está

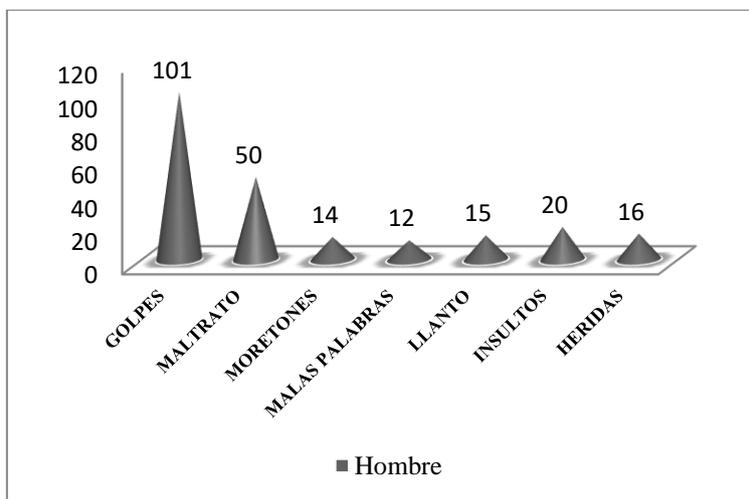
acompañado a su vez por *Rabia* (15) e *Intolerancia* (22); lo que hace inferir que los hombres se dejan llevar por las emociones antes mencionadas hasta incluso llegar a causar daño físico.

Respecto a la variable de estudio, violencia, al efectuar una comparación en la población de hombres (figura 11) y mujeres (figura10) localizadas en la ciudad de Huancayo – Perú, relacionando la variable sociodemográfica del sexo se encontraron los siguientes datos:



Fuente: elaboración propia

Figura 10. Palabras evocadas sobre violencia mujeres-Huancayo.



Fuente: elaboración propia

Figura 11. Palabras sobre violencia hombres- Huancayo.

Basándose en la información previa se puede inferir que la población de mujeres de la ciudad de Huancayo - Perú, cuenta con un concepto relacionado a la variable estudiada en este caso violencia, con un rango de aparición de (46) referente a *agresión*, lo que hace deducir que esta población entiende la violencia como un concepto relacionado a un *daño* (17) que repercute en lo físico, acompañado a su vez de conceptos como *pelea* (49) y *riñas* (11); de igual manera se observa que esta población hace referencia a emociones o sentimientos ligados a este concepto, como lo es *cólera* (21) e *ira* (27), lo que lleva a hacer una deducción de lo anteriormente planteado, puesto que en este ejercicio surge el concepto de *Muerte* (10), es decir, esta población concibe el fenómeno estudiado como algo fatídico, que aunque no tuvo un rango de aparición considerable comparado con otros conceptos, si marca una diferencia frente a otros, lo que lleva a deducir la representación social referente a violencia de esta población en la ciudad de Huancayo- Perú.

Por otra parte la población masculina de la ciudad de Huancayo, concibe que la violencia se encuentra relacionada con el concepto de *golpes*, con un rango de aparición considerable (101), esto hace deducir que la figura masculina entiende el fenómeno de estudio, como algo ligado a un daño físico, que se presenta a través del *maltrato* (50), que está acompañado de conceptos relacionados a *insultos* (20) y *malas palabras* (12); estos a su vez hacen referencia a un componente verbal que estimula la violencia, este elemento es vital a la hora de entender como concibe la violencia la figura masculina, puesto que de igual manera aparecen conceptos relacionados a *moretones* (14) y *heridas* (16), refiriéndose un componente físico, que aparecen en un rango por debajo de *golpes* (110), pero que a su vez juegan un papel importante a la hora de comprender la representación social y reafirmar que en esta población está ligada a un elemento relacionado de manera directa a lo físico.

8. Discusión

Basados en el análisis de las variables planteadas para este estudio (violencia y conflicto), partiendo de los resultados, se obtuvo información de suma importancia, que derivó en realizar un diálogo con los autores. De ahí que se pretenda identificar las similitudes y diferencias desde la perspectiva teórica e investigativa, que permitan realizar un aporte significativo a este campo de estudio relacionado a las representaciones sociales.

El principal objetivo del presente estudio fue analizar de forma comparativa las representaciones sociales sobre violencia y conflicto en parejas habitantes de Huancayo- Perú y Barranquilla- Colombia. De manera general, se mostró una imagen clara de la construcción de una representación social y la importancia del estudio de estas en el contexto actual; sobre todo, en temas relacionados al conflicto y violencia, considerados un problema de salud pública en constante aumento.

Autores como Vega- Rodríguez y Moro- Gutiérrez (2013) plantean que el género condiciona el concepto de maltrato, haciendo que hombres y mujeres piensen de forma diferente respecto a su gravedad y frecuencia. La edad determina la representación de la gravedad del maltrato de forma que los jóvenes atribuyen mayor severidad a las conductas.

Con relación a lo anterior y a los resultados obtenidos en esta investigación se encuentra que los hombres y las mujeres tienen significados diferentes de acuerdo al concepto de violencia, la figura masculina lo relaciona a un componente más físico al mencionar palabras como golpes, maltratos y moretones a diferencia de la figura femenina que hace una relación al componente psicológico al señalar palabras como agresión, pelea, gritos e insultos.

Lo encontrado en las palabras evocadas de acuerdo al término violencia en ambas ciudades arrojó como núcleo central las palabras agresión, golpes, irrespeto, daño, abuso, entre otros. Autores como (Malamuth, 1993 citado en Janos y Espinosa, 2014) plantea que el mantenimiento del patriarcalismo resulta el sistema base que soporta la aceptación de estos mitos, en este caso parte fundamental de las ideas y creencias propias de cada contexto.

Al mismo tiempo, la aceptación de los mitos sobre temas relacionados a la violencia y la aceptación del sistema patriarcal, se ha asociado con factores ideológicos, de personalidad, debido a una aceptación de la violencia interpersonal, y también con factores demográficos como el género, la edad y el nivel educativo de las personas. (Malamuth, 1993 citado en Janos y Espinosa, 2014)

Según Blanco (2004) para entender el problema de la violencia hay que tener en cuenta una serie de elementos que forman parte de la construcción subjetiva de la identidad y de los vínculos afectivos, estos dos componentes están enmarcados no solo en un proceso de experiencias personales sino en un contexto social.

A pesar de que en la presente investigación se tienen en cuenta dos contextos diferentes, los resultados permitieron concluir que el concepto de violencia se maneja de una forma generalizada, teniendo en cuenta los núcleos centrales de ambas ciudades, haciendo referencia a una agresión, golpes, peleas, gritos, irrespeto, entre otros.

Al tomar la variable conflicto, se presentan características de cada contexto, encontrándose similitud en esta, observándose más desde un componente negativo y no desde un componente constructivo puesto que autores como (Ortega y Mora, 2008, p.290) consideran que el conflicto es un fenómeno natural, que emergente en la confrontación social de motivos e intereses, mientras que las actitudes violentas no son esporádicas sino que implican un proceso de desequilibrio en las relaciones, en las que la víctima es dominada por

el agresor desarrollando una vulnerabilidad y debilidad relativamente mantenida en el tiempo.

De este modo se encontró que en la ciudad de Barranquilla las parejas hacían relación a términos como desacuerdo y discusión; en este sentido, se encuentra que ambos términos van de la mano con el concepto conflicto puesto que este se entiende como un desacuerdo entre dos o más personas que se presenta a través de una discusión la cual no tiene presencia de golpes o daños físicos.

En caso opuesto se encuentra que en la ciudad de Huancayo los participantes mencionaron términos como pelea y problema, cabe destacar que la palabra pelea aparece como un concepto que no va en dirección al término conflicto ya que la pelea tiene un componente de daños emocionales y físicos y con relación al término problema se encuentra relacionado a la variable de estudio.

Lo anteriormente dicho lleva a concluir que, en la ciudad de Barranquilla los participantes tuvieron una noción de conflicto más cercana al concepto que presentan Ortega y Mora (2008); el cual no realiza una lectura negativa del conflicto, mientras que en la ciudad de Huancayo se evidenció que los términos evocados hacían referencia a una lectura negativa del conflicto lo que lleva a entender los sistemas de valores cognitivos de cada población estudiada.

Según el contexto cabe resaltar que en investigaciones realizadas en Latinoamérica, se han encontrado datos que son importantes para realizar un diálogo con los autores, en el caso de la investigación realizada por Vaca, Chaparro y Pérez (2006) titulada representaciones sociales acerca de la identidad de género de una mujer que emplea la violencia en la solución de conflictos, esta investigación fue realizada con una población femenina del municipio de Cota – Cundinamarca y se encontró, que la reproducción de valoraciones y prácticas

desiguales en la familia de origen y la relación entre los padres, está marcada por la hostilidad del padre hacia la madre, la exclusión del escenario de toma de decisiones importantes al interior de la familia y la aceptación de órdenes y argumentos impuestos por el esposo, son parte del imaginario social que se ha creado en torno a esta problemática.

El estudio realizado por Vaca, Chaparro y Pérez (2006) tuvo en cuenta los términos de violencia y conflicto, los cuales arrojaron similitudes con nuestra investigación que resultan importantes al momento de comprender como concibe en este caso la población femenina el término de conflicto.

Se encontró que respecto al término “Conflicto” hay una estrecha relación al término de “Violencia”, la forma como el sujeto entiende el conflicto tiene que ver con el empleo de la violencia y la presencia de maltrato en algunas de sus manifestaciones, en donde lejos de ser simplemente un malentendido o discrepancia en cuanto a opiniones y puntos de vista entre las personas implicadas, su significado estriba en la pérdida del equilibrio entre los impulsos, el control interno y la pérdida del respeto entre las partes implicadas. Esto también fue encontrado en la presente investigación de manera que los núcleos centrales se centraron en un desacuerdo y pelea y los elementos periféricos arrojaron la palabra violencia.

Con relación al aspecto del sexo, que se tuvo en cuenta en esta investigación, se encontró un estudio realizado por Sanhueza (2006) titulado representaciones sociales de la violencia de pareja en 4 sectores de la provincia de Concepción, Chile. Encontrando aspectos relacionados a los estereotipos de género de acuerdo a cada sexo estudiado, en este caso hombres y mujeres, este aspecto resulta importante discutirlo ya que se encuentran diferencias notables de acuerdo a cada provincia, lo que destaca un aspecto fundamental a estudiar a futuro y es la influencia del contexto en los imaginarios y creencias colectivas, un ejemplo notable es el encontrado en la población de Hualqui- Chile, en cuanto ambos sexos

responden que si existe razón para ejercer violencia sobre la pareja y los resultados fueron “nunca” con un 35.48% en el caso de las mujeres y un 32.25% en el caso de los hombres, denotando una similitud y acuerdo a que no se debería ejercer violencia.

De acuerdo a la misma pregunta la población de Talcahuano – Chile se encontraron los siguientes resultados para “nunca” las mujeres respondieron un 38.98% y los hombres un 20.11% denotando una diferencia significativa en cuanto al contexto en ciudades que hacen parte de Latinoamérica.

Un elemento importante para tener en cuenta a futuro, en trabajos relacionados a las representaciones sociales de conflicto y violencia en parejas, es el que tuvo el presente estudio de abordar los diferentes tipos de violencia y las representaciones que emergieron de cada una, en este estudio se tuvieron en cuenta la violencia física, violencia sexual, violencia psicológica social, y violencia psicológica (humillación, celos y control), se utilizó un instrumento que permite a las personas expresar cualquier tipo de percepción que tienen sobre la violencia y el conflicto.

En síntesis, no se han encontrado investigaciones que respondan a los objetivos planteados en este estudio, relacionados a la variable conflicto, las investigaciones relacionadas a las representaciones sociales de conflicto se encuentran relacionadas a conflicto intergeneracional y el conflicto armado, y esto difiere en gran manera con lo trabajado en este apartado lo que no permite realizar una discusión pertinente.

9. Conclusiones

El propósito de este proyecto de investigación fue comparar las representaciones sociales sobre violencia y conflicto de pareja en habitantes de Huancayo- Perú y Barranquilla- Colombia con el fin de conocer si existe alguna diferencia o similitud en cuanto a que son contextos latinoamericanos, partiendo del hecho que cada representación social surge de los estereotipos, creencias, valores, opiniones y normas que construye el individuo dependiendo de la cultura en la que se desenvuelven.

El estudio de la representación social en esta investigación se divide en dos bloques: las RRSS sobre conflicto y violencia realizadas en la ciudad de Barranquilla y las RRSS sobre conflicto y violencia realizadas en la ciudad de Huancayo, para luego así llegar a su comparación.

Los resultados de esta comparación arrojaron que con relación a la palabra conflicto, los Barranquilleros usan más los términos de desacuerdo, discusión y diferencia que surgieron como núcleo central, estos conceptos parten de un valoración propia de cada individuo y no puede entenderse como una acción, teniendo en cuenta estas palabras se puede inferir que el conflicto en Barranquilla se entiende como un desacuerdo y discusión pero que no necesariamente conlleva a el acto de pelear con el otro; mientras que los Huancaínos asocian el término conflicto con la palabra pelea, la cual aparece como núcleo central. También, existen palabras mencionadas por las dos ciudades, en la que se destacan abuso, heridas, dudas, entre otras que hacen parte de los elementos periféricos.

Respecto a la palabra violencia, los Barranquilleros hicieron alusión a los términos de maltrato e irrespeto; mientras que los Huancaínos utilizaron expresiones como cólera y daño en sus núcleos centrales respectivamente. Cabe destacar que la palabra cólera es muy

utilizada en la ciudad de Huancayo, entretanto que en los Barranquilleros la palabra cólera hace referencia a un sentimiento de rabia.

La comparación de las variables sociodemográficas relacionadas al sexo y la ciudad, reflejan en sus resultados que en la Ciudad de Barranquilla; las mujeres, al hablar de la palabra conflicto, su núcleo central evidencia palabras como diferencia, gritos, insultos y enojo y al hablar de la palabra violencia la palabra con mayor número de evocación fue discusión. Los hombres por su parte, al referirse al término conflicto lo asocian más a una discusión, un problema o un desacuerdo y la palabra violencia mayormente a la expresión de pelea.

Referente a la ciudad de Huancayo, las mujeres mencionan palabras en su núcleo central como discusión, diferencia y gritos para referirse al conflicto de pareja, algunas de estas palabras son igualmente utilizadas por las mujeres en la Ciudad de Barranquilla, y para referirse al término violencia las palabras agresión y pelea. Los hombres por su parte, relacionan el término conflicto con una pelea o un problema y la palabra violencia con golpes y maltrato.

En general, al hablar del término conflicto, las palabras más evocadas por los participantes fueron: intolerancia y golpe, en este caso, la palabra intolerancia puede entenderse como un elemento abstracto, propio del criterio y la valoración de cada uno, mientras que la palabra golpe es una acción causante de daño físico a otra persona; también, se evidencia una cercanía de la palabra gritos al núcleo central de la representación.

El término violencia en general, los participantes la definieron con palabras como: maltrato, agresión y golpes en su núcleo central, es decir, que tanto los huancaínos como los barranquilleros coinciden en que al hablar de violencia existen dos componentes importantes, como lo son la agresión y los golpes, y que esto es considerado un maltrato. Otras palabras

evocadas con alta frecuencia y que hacen parte de los elementos periféricos de la representación, fueron ira e irrespeto, la palabra ira haciendo alusión a un componente emocional importante a tener en cuenta ya que tiene que ver con el manejo de las emociones y el autocontrol.

Estos resultados permitieron el alcance de los diferentes objetivos planteados en la investigación, logrando alcanzar una imagen más clara de la construcción de una representación social, sus núcleos centrales y elementos periféricos, además de la importancia del estudio de estas en el contexto actual; sobre todo, en temas relacionados al conflicto y violencia de pareja considerados un problema de salud pública en constante aumento.

10. Recomendaciones

Una vez concluido este proyecto de investigación, se considera interesante el estudio de las representaciones sociales en diferentes contextos de Latino América y se invita a tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Continuar el estudio de las representaciones sociales desde una metodología cuantitativa en otros países.
- Estudiar las representaciones sociales de violencia y conflicto de pareja para una posterior comparación entre los resultados de esta investigación y los suyos.
- Replicar esta investigación en otros contextos.
- Adecuada preparación a los participantes antes de entregar el instrumento ya que muchas veces puede remover eventos de su vida relacionados con el tema a tratar y generar un decaimiento emocional en la persona.
- Partiendo de los resultados obtenidos en esta investigación se pueden realizar investigaciones dirigidas a crear un modelo de intervención basado en el componente cognitivo que presentan las personas frente a dichas problemáticas.

11. Bibliografía

- Abric, J.C. (1971). *Prácticas sociales y representaciones*. Mexico, DF: Cultura Libre.
- Abric, J.C. (1975). Metodología de recolección de las representaciones sociales. En J, Abric (Eds), *Prácticas sociales y representaciones* (pp.110-125). Mexico, DF: Cultura Libre.
- Abric, J.C. (1987). Pratiques sociales y Représentations. En J, Dacosta-Chevrel y F, Flora-Palacios (Ed. & Trad.), *Prácticas sociales y representaciones*. Recuperado de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf> (Trabajo original publicado en 1976).
- Abric, J.C. (2001). Las representaciones sociales: aspectos teóricos. En J, Abric (Eds.) *Prácticas sociales y representaciones*. México D.F: Ediciones Coyoacán.
- Aguilera, G., Perez, F., y Ortiz, R. (2008). *Violencia Intrafamiliar*. (Tesis de pregrado). Universidad del Aconcagua, Mendoza, Argentina.
- Aguirre, A., & García, M. (1996). *Violencia Prematrimonial: Un estudio exploratorio en Universitario* (Tesis de pregrado).Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, Chile.
- Alvaro, J.L. (1995). *Psicología social: perspectivas teóricas y metodológicas*. Madrid: Siglo XXI
- Alzate, R. (2006). *Análisis y resolución de conflictos: una perspectiva psicológica*. España-Madrid: Universidad del país vasco.

- Anónimo, P. (2002). *Conflicto y Violencia intrafamiliar, Capacitación a funcionarios y formación de ciudadanos de Bogotá como mediadores comunitarios para el distrito capital*. Bogotá-Colombia: Universidad Externado de Colombia
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Ariza, G. (2013). Las representaciones sociales de la violencia en las relaciones de pareja en Medellín en el siglo XXI. *CES psicología*, 6(1), 134-158.
- Arnosó, A., Maitane, I., Arnoso, M., & Elgorriaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27 (1), 9-20. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2017.02.001>
- Bascón, M., & Saavedra, J., & Arias, S. (2013). Conflictos y violencia de género en la adolescencia. Análisis de estrategias discursivas y recursos para la coeducación. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17 (1), 289-307.
- Boiraa, S., Carbajosab, P., & Méndezc, R. (2016). Miedo, conformidad y silencio. La violencia en las relaciones de pareja en áreas rurales de Ecuador. *Psychosocial Intervention*, 25 (1), 9-17. <https://doi.org/10.1016/j.psi.2015.07.008>
- Cabrera, V., Guevara Marín, I., & Barrera, F. (2006). Relaciones maritales, relaciones paternas y su influencia en el ajuste psicológico de los hijos. *Acta colombiana de psicología*, 9(2), 115-126. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0123-91552006000200011&lng=en&tlng=es
- Condori, M. y Guerrero, R. (2010). *Factores individuales, sociales y culturales que influyen en la violencia de género*. Lima- Perú: Mejoras

Fernández – Alonso, M. (2003). *Violencia doméstica Grupo de Salud Mental del PAPPS*.

Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo.

Fuquen, M. (2003). Los conflictos y las formas alternativas de resolución. *Tabula Rasa*, (1),

265-278. <http://dx.doi.org/10.25058/20112742.198>

Gonzalez, H. (2005). *Las Representations Sociales de los valores en las organizaciones*

(Tesis de Maestría). Centro de Investigación y docencia económicos, Mexico.

González, L. (2014). *Representaciones sociales de los y las estudiantes de pedagogía sobre la educación física escolar en Chile*. (Tesis de Doctorado). Universidad de Granada.

González-Losadaa, J., Castro-García, Y., Tosco-García, C., Rufino-Delgadoa, M.T., Mirpuri-

Mirpurib, P.R. & García-Álvarez, C.D. (2012). Prevalencia de violencia de género en atención primaria de Santa Cruz de Tenerife. *SEMERGEN - Medicina de Familia*, 38

(2) 87-94. <https://doi.org/10.1016/j.semerg.2011.07.002>

Herrera, M. (2015). *Relación entre sexismo ambivalente y violencia de pareja íntima según nivel educativo* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica de Perú, Lima,

Perú.

Herrera, M. & Garcia, S. (2011). *Análisis de las representaciones sociales de género*

femenino en el periódico el tiempo del año 1950 al 2000. (Tesis de Pregrado).

Pontificia universidad javeriana, Bogotá, Colombia.

Instituto Nacional de Estadística e Informáticas de Perú. (2015). *Boletín de violencia de*

pareja. Recuperado en <https://www.inei.gob.pe/biblioteca-virtual/boletines/#url>

Instituto Nacional de Estadística e Informáticas de Perú. (2016). *Boletín de violencia de*

pareja. Recuperado en <https://www.inei.gob.pe/biblioteca-virtual/boletines/#url>

Instituto Nacional de Informática y Estadística- INIE (2016). *Perú: Brechas de Género.*

Avances hacia la igualdad de mujeres y hombres.

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, Centro de Referencia Nacional

sobre Violencia CRNV. (2016). Boletín estadístico mensual diciembre. Recuperado de

<http://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/66889/Bolet%C3%ADn+estadistico+mensual+-Diciembre.pdf>

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, Centro de Referencia Nacional

sobre Violencia CRNV. (2017). Boletín estadístico mensual diciembre. Recuperado de

<http://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/66889/Bolet%C3%ADn+estadistico+mensual+-Diciembre.pdf>

Janos, E. (2015). *Representaciones y mitos sobre la violencia sexual y su relación con el sexismo ambivalente* (tesis de pregrado) Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

Janos, E, Espinosa, A. (2015). Representaciones sociales sobre roles de género y su relación con la aceptación de mitos y creencias sobre la violencia sexual. *Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología* 10(33).

Jaramillo, C., Holguín, H., y Ramírez, L. (2016). *Algunas representaciones sociales sobre la violencia en los noviazgos juveniles heterosexuales en los municipios del Valle de Aburrá*. Medellín: Editorial IUE y L.Vieco e Hijas Ltda.

Lacolla, L. (2005). Representaciones sociales: una manera de entender las ideas de nuestros alumnos. *Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa* 1(3).

- Materán, A. (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanza*, 13 (2), 243-248.
- Ministerio de Salud de Perú. (1998). *Representaciones sociales. Violencia intrafamiliar los caminos de las mujeres que rompieron el silencio*. Lima: Oficina Panamericana de Salud.
- Molina-Rico, J., Moreno Méndez, J., & Vásquez Amézquita, H. (2010). Análisis referencial de las representaciones sociales sobre la violencia doméstica. *Acta colombiana de psicología*, 13 (2), 129-148.
- Molina, J. E. & Moreno, J. H. (2015). Percepción de la experiencia de violencia doméstica en mujeres víctimas de maltrato de pareja. *Universitas Psychologica*, 14(3), 997-1008.
<http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-3.pevd>
- Mora, M. (2008). *Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici. Actualización Athenea Digital*núm. Recuperado de:
<http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/55/55>
- Moreno-Martín, F. (1999). La violencia en la pareja. *Revista Panamericana De Salud Pública*, 5(4-5), 5-20. <http://dx.doi.org/10.1590/s1020-49891999000400008>
- Moscovici, S. (1981). *On social representation*. En J. P. Forgas (Comp.). *Social cognition. Perspectives in everyday life*. Londres: Academic Press
- Navarro, O. y Gaviria, M. (2009). Representaciones sociales del habitante de la calle. *Universitas Psychologica*. 9(2), 345-355. Recuperado de
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672009000200004&lng=pt&tlng=es

Organización Mundial de Salud- OMS. (1998). *Informe mundial sobre la violencia y salud*. Washington, DC: OPS.

Organización Mundial de Salud- OMS. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Ginebra: OMS Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/67411/1/a77102_spa.pdf?ua=1

Organización Mundial de Salud- OMS. (1998). *Definición de violencia de pareja*. Recuperado de <http://www.investigacionyciencia.es/files/7283.pdf>

Ortega, P. y Mora, T. (2008). *Las representaciones sociales en la infancia*. España-Madrid: Mejoras

Perez, L., Mican, A. y Moncayo, C. (2007). *Concepciones y realidades de los conflictos en los/las estudiantes del colegio técnico palermo, institución educativa distrital, localidad de Teusaquillo* (Tesis de pregrado). Universidad de la Salle, Bogotá, Colombia.

Pita Coral, G. & Quintero, M. (2003). *Representaciones sociales y violencia de pareja. Estudio cualitativo con población de parejas adultas que presentan violencia y parejas de novios adolescentes* (Tesis de psicología). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Póo, A. & Vizcarra, M. B. (2008). *Violencia de Pareja en Jóvenes Universitarios*. *Terapia Psicológica*, 26(1), 81-88. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78526107>

Rouquette, M.L. & Rateau, P. (1998). *Introduction a leutude des representations sociales*. Grenoble: PUG.

- Ruíz- Jarabo, C. y Blanco, P. (2004). *La violencia contra las mujeres*. Ediciones Diaz de Santos, Madrid.
- Ruíz, R. (2002). *La violencia familiar y los derechos humanos*. México: Comisión nacional de los derechos humanos.
- Sandoval, L. & Otálora, M. (2017). Análisis económico de la violencia doméstica en Colombia, 2012-2015. *Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*, 17 (33), 149-162.
- Sanhueza, T. (2006) *Representaciones sociales de la violencia de pareja en 4 sectores de la provincia de concepción, chile*. (Tesis de trabajo social).Universidad de concepción, Chile.
- Tamarit Valero, M. (2013). *Facultad de Psicología Departamento de Psicología Social Actitudes hacia la intervención en casos de violencia de pareja en la policía local de la comunidad valenciana* (Tesis de Doctorado). Universidad de Valencia.
- Vaca, P. Chaparro, B y Pérez, N. (2006) Representaciones sociales acerca de la identidad de género de una mujer que emplea la violencia en la solución de conflictos. *Revista psicología desde el caribe* 1(18).
- Vinyamata, E. (2004). *Guerra y paz en el trabajo*. España-Valencia: Universat de Valencia.

Anexos

Anexo No. 1

Cuestionario de evocación de palabras, basado en el cuestionario COVI (De la Peña, Palacio y Navarro, 2015).



CUESTIONARIO DE EVOCACIÓN DE PALABRAS

Fecha: ____/____/____

INSTRUCCIONES: Por favor facilite la información solicitada; sus respuestas no serán consideradas como buenas o malas, simplemente darán una información necesaria y valiosa sobre su forma de concebir los conflictos y la violencia.

Edad: ____ **Sexo:** F M

Nivel de educación: _____

Estado civil: _____

Tiempo de duración: _____

1. Escriba abajo al menos diez palabras que se le ocurran al escuchar el término “conflicto”.

2. Escoja las cinco palabras más cercanas a su concepto de “conflicto” y escríbalas en orden de importancia:

1 _____

4 _____

2 _____

5 _____

3 _____

3. Escriba abajo al menos diez palabras que se le ocurran al escuchar el término “Violencia”.

4. Ordene las cinco palabras más cercanas a su concepto de “violencia”:

1 _____

4 _____

2 _____

5 _____

3 _____

Anexo No. 2

Consentimiento informado

Consentimiento para participar en un estudio de investigación sobre: Análisis comparativo de las representaciones sociales de violencia y conflicto en parejas habitantes de Huancayo- Perú y Barranquilla- Colombia.

Señor(a) le estamos invitando a participar en un estudio de investigación como opción a grado, del Departamento de Psicología de las Interacciones Sociales de la Universidad de la Costa (CUC) en Colombia.

Información importante:

- La participación en este estudio es absolutamente voluntaria.
- Esto quiere decir que si usted lo desea puede negarse a participar o retirarse del estudio en cualquier momento sin tener que dar explicaciones.
- Los temas abordados serán analizados en la investigación; manteniéndose en absoluta reserva los datos personales de la persona entrevistada.
- Usted no recibirá beneficio económico alguno del estudio actual. Los estudios de investigación como éste, sólo producen conocimientos que pueden ser aplicados en el campo de la psicología más adelante.
- Pueden existir preguntas que le molesten o le causen vergüenza, las cuales no estará obligado a responder o puede solicitar que se las expliquen.
- Algunas entrevistas podrán ser grabadas en audio para una posterior transcripción, o fotografiadas como evidencia de la actividad. En caso de no estar de acuerdo con esto o sentirse incómodo podrá negarse a dicha grabación o fotografía.

Procedimiento:

Esta investigación de diseño descriptivo- comparativo se apoya en una serie de técnicas, dentro de las cuales se destaca la aplicación de cuestionarios. De esta manera, esperamos que responda de la forma más sincera posible; no hay respuestas correctas o incorrectas, sólo es su forma de pensar. Los resultados del estudio podrán ser publicados (manteniendo total reserva sobre los datos personales) y entregados a la Universidad de la Costa como requisito de producción final de la investigación y socializados a usted como participante del proceso (en caso de ser requerido).

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Después de haber leído comprensivamente toda la información contenida en este documento en relación con el estudio de interés y de haber recibido explicaciones verbales sobre ello y satisfactorias respuestas a mis inquietudes, habiendo dispuesto tiempo para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión, libre, consciente y voluntariamente manifiesto que he resuelto participar. Además, expresamente autorizo al investigador para utilizar la información codificada en otras futuras investigaciones.

En constancia, firmo este documento de consentimiento informado, en la ciudad de _____, el día _____ del mes de _____ del año _____.

Nombre, firma y documento de identidad:

Nombre: _____ Firma: _____

DNI: _____